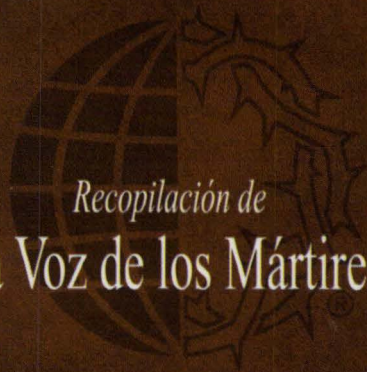




La Iglesia Triunfante

Un estudio dividido en tres partes de los escritos de Richard Wurmbrand, John Piper y Milton Martin

Recopilación de
La Voz de los Mártires



La
Iglesia
Triunfante

La Iglesia Triunfante

*Un estudio dividido en tres partes de los escritos
de Richard Wurmbrand, John Piper y Milton Martin*

Recopilación de La Voz de los Mártires

The Triumphant Church

Spanish Edition

Copyright 2015 Voice Media

info@VM1.global

Web home: www.VM1.global

All rights reserved. No part of the publication may be reproduced, distributed or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic, or mechanical methods, without the prior written permission of the publisher, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other noncommercial uses permitted by copyright law. For permission requests, email the publisher, addressed “Attention: Permission Coordinator,” at the address above.

This publication **may not be sold, and is for free distribution** only.

Contenido

7

Preparémonos para la Iglesia Clandestina
por Richard Wurmbrand

41

Sufrimiento: el sacrificio del hedonismo cristiano
por John Piper

79

Resumen esquemático sobre la persecución:
para estudiar y presentar
por Milton Martin

*Preparémonos
para la Iglesia
Clandestina*

Pastor Richard Wurmbrand

Prefacio

EN CONTRA DE LO QUE se pueda pensar, este no es una clase de mini manual sobre la organización de cierta sociedad cristiana secreta llamada la Iglesia Clandestina. Simplemente es un vistazo anticipado de la iglesia, escrito por alguien cuya vida pastoral, experiencias en la cárcel y vastos ministerios de predicación, han hecho mucho para alertar al mundo sobre los peligros del comunismo ateo.

Los escritos de Richard Wurmbrand no necesitan presentación. Son directos, penetrantes y rara vez dejan al lector indiferente al mensaje que revelan. No se ha hecho mucho esfuerzo para editar este manuscrito. Algunas de las expresiones empleadas son características de un hombre que piensa como un hebreo, lee como un lingüista, ora como un apóstol y escribe como un profeta. El mensaje es más claro que el agua.

Si es verdad lo que dicen algunos líderes cristianos, entonces tarde o temprano la Iglesia debe enfrentarse a dos alternativas: una transigencia sociopolítica con carácter anticristiano o padecer la ira de una jerarquía político-religiosa dominante. En este caso, Wurmbrand tiene la razón — *debemos prepararnos ahora mismo*—.

Como las anteriores alternativas ya se han planteado en muchas partes del mundo, no hay razón para creer que el país donde vivimos seguirá librándose de tal realidad. Entonces preparémonos ya como cristianos y si les toca a nuestros hijos, asegurémonos que tengan frente a ellos un ejemplo claro.

El Editor

Preparémonos para la iglesia clandestina: Ahora

“ENTONCES ANANÍAS RESPONDIÓ: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén... El Señor le dijo: Vé, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; *porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre*” (Hechos 9:13, 15, 16).

Que yo sepa, no existe ningún seminario teológico, instituto bíblico, ni universidad en todo el mundo que tenga un curso sobre la iglesia clandestina. Puede que usted aprenda en seminarios sobre el Sabelianismo y el Apolinarismo. Cinco minutos después de haber terminado el seminario, usted se olvida de todo eso. Quizás usted nunca conozca a un Sabeliano o un Apolinarista. Aprendemos sobre la Iglesia Copta y sobre toda clase de pequeñas sectas que a lo mejor no conoceremos en nuestra vida. La iglesia clandestina es la iglesia de una tercera parte del mundo, de hombres que antes no pensaron que tendrían que pertenecer a la iglesia clandestina. Mientras Norteamérica se preocupaba por *Watergate*, los comunistas se tomaron el poder de quince países. El islamismo y humanismo están adquiriendo influencia y poder. Los pastores cristianos deben entender cómo es una iglesia clandestina y qué hace. Durante una hora más o menos hablé con un obispo en Gran Bretaña sobre el trabajo de la iglesia clandestina. Finalmente, él dijo: “Perdóneme, pero usted habla de mi hobby; me interesa mucho la arquitectura de las iglesias. ¿Podría decirme si las iglesias clandestinas tienen estilos góticos en sus edificaciones, por favor?”.

Si le dijera quién es este obispo, usted ni siquiera se podría imaginar que un hombre con tan importante reputación pudiera hacer una pregunta así.

La iglesia clandestina es relativamente desconocida. La tenemos justo al lado, pero no estamos listos para hacernos miembros de ella, ni estamos capacitados para eso. Todos debemos entender que la parroquia de cada pastor cristiano debe abarcar el mundo entero porque podríamos pasar por situaciones trágicas. Incluso, si no atravesamos por estas circunstancias, tenemos el deber de ayudar e instruir a quienes sí lo hacen.

En las naciones musulmanas, en la China comunista, entre otras, muchos creyentes han sido víctimas; han ido a prisión y han muerto en ella. No debemos enorgullecernos de esto. Lo mejor, habría sido estar bien instruidos en la manera de cómo hacer el trabajo clandestino y no ser capturados.

En una guerra, quienes mueren por su patria no son tan admirados como los héroes que logran que el enemigo muera por la suya. No soy *yo* quien deba morir por *mi* patria, *él* debe morir por la *suya*. Admiro a quienes saben trabajar tan bien que no se dejan atrapar. Debemos entender cómo funciona el trabajo clandestino.

Prepárese para el sufrimiento

Sin importar qué medidas se tomen, el sufrimiento no se puede evitar en la iglesia clandestina, pero sí se puede reducir al mínimo.

No es posible dictar un curso sobre la Iglesia clandestina en corto tiempo. Por tanto, le ruego que le pida al gobierno de su iglesia o a su denominación que introduzcan cursos sobre la iglesia clandestina.

¿Qué pasa en un país donde un régimen opresivo asume el control? En algunos países el terror comenzó de repente, como en Mozambique y Camboya. En otros lugares la libertad de credo llegó como no se había visto antes. Y así comienza. Algunos regímenes llegan al poder sin mucho poder efectivo. No tienen a las personas de su lado. Aún no han organizado necesariamente a su policía y a su ejército.

En Rusia, de inmediato los comunistas dieron amplia libertad a los protestantes con el fin de destruir a los ortodoxos. Cuando acabaron con los ortodoxos, les tocó el turno a los protestantes. La situación inicial no dura mucho. Durante esta época se infiltran en las iglesias y colocan a sus hombres en el liderazgo. Encuentran las debilidades de los pastores. Algunos pueden ser hombres ambiciosos; otros pueden ser descubiertos en la trampa del amor al dinero, otros pueden tener un pecado escondido en alguna parte con el cual pueden ser chantajeados. Les amenazan que lo divulgarán si no ponen a sus hombres en el liderazgo. Entonces, en un momento preciso comienza la gran persecución. En Rumania, tales prohibiciones ocurrieron en un día. Todos los obispos católicos fueron encarcelados, junto con innumerables sacerdotes, monjes y monjas. Posteriormente todos los pastores protestantes de todas las confesiones fueron arrestados. Muchos murieron en la cárcel.

Jesús, nuestro Señor, le dijo a Ananías: "Vé donde Saulo de Tarso. Él será mi pastor clandestino, mi trabajador secreto". Eso es lo que fue Pablo —un pastor de la iglesia clandestina—. Jesús comenzó un curso intensivo con su pastor clandestino. Comenzó con las siguientes palabras: "... *le mostraré cuánto le es necesario padecer...*".

Los preparativos para el trabajo clandestino comienzan con el estudio de la sufrimentología* y la martirología*. En su libro *Gulag Archipelago* [El Archipiélago Gulag], Solzhenitsyn dice que la policía en la antigua Unión Soviética tomó un curso sobre arrestología —la ciencia que trata del arresto de las personas sin que nadie alrededor se dé cuenta. Si han creado un nuevo nombre, *arrestología*, inventémonos el nombre *sufrimentología*

Más adelante, miraremos el lado técnico del trabajo clandestino, pero primero, debe haber una cierta preparación espiritual para ello. Para ser miembro de una iglesia en un país libre, basta con creer y ser bautizado. En la Iglesia clandestina no es suficiente pertenecer a ella. Usted puede ser bautizado y ser un creyente, pero no se hace miembro a menos que sepa cómo sufrir. Usted puede tener la fe más grande del mundo, pero si no está preparado para sufrir, lo atrapa la policía, recibe dos bofetadas y va a declarar todo.

Así que *prepararse* para el sufrimiento es esencial para el trabajo clandestino.

Un cristiano no se deja llevar por el pánico si es encarcelado. Para el creyente militante, la cárcel es un lugar nuevo para dar testimonio de Cristo. Para un pastor, la cárcel es una nueva parroquia; es una congregación sin muchos ingresos pero con excelentes oportunidades para trabajar. Hablo un poco de esto en mi libro "*Mensaje de un incomunicado*". En otros libros menciono el código Morse, lo cual también forma parte del entrenamiento para la iglesia clandestina. Usted ya sabe qué es esto –un código con el cual se transmiten mensajes–. A través del mismo, usted puede predicar el evangelio con quienes están a su derecha e izquierda. Los prisioneros siempre cambian, algunos salen y otros ingresan a la celda. Por medio del código Morse, Dios les ha concedido el privilegio a varios cristianos de llevar a muchos hombres, que nunca han visto, a Cristo. Algunos, después de muchos años, conocen a estos hombres a quienes han llevado a Cristo por medio del código Morse. Yo he tenido varias parroquias en celdas comunes.

Los domingos por la mañana, en las iglesias del mundo libre, usted puede tocar la campana, si alguien quiere, ir, va sino, pues no lo hace. Si a un hombre no le gusta el sermón, seguramente el siguiente no irá. De todos modos no va si llueve. Pero cuando su parroquia es una cárcel, usted tiene a los feligreses con usted todo el día. La feligresía del mundo libre mira su reloj y dice: "Ya ha predicado por media hora. ¿No va a acabar nunca?". Cuando uno es arrestado, le quitan el reloj, los feligreses están con uno toda la semana y ¡se puede predicar desde que amanece hasta que anochece! No tienen otra alternativa. En la historia de la Iglesia rumana o rusa, nunca ha habido tantas conversiones como las que ocurrieron en la cárcel. Así que no le tema a la cárcel. Mírela como una nueva misión encomendada por Dios. La segunda vez que fui arrestado recuerdo lo que mi esposa me dijo mientras la abrazaba antes de irme con la policía: "Richard, recuerda lo que está escrito,..."*delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí, para testimonio de ellos...*".

Los hombres pueden aceptar ésto, pero, ¿y qué de las terribles torturas a las que son sometidos los prisioneros? ¿Qué vamos a hacer al respecto? ¿Podremos soportarlas? Si no resistimos pondrían en prisión a otros cincuenta o sesenta hombres a quienes conozco, porque es lo que los opresores esperan de mí, que traicione a quienes están a mi alrededor. Por lo tanto, hay una gran necesidad de prepararse para el sufrimiento, el cual debe comenzar ahora. *Es muy difícil* prepararse uno mismo cuando ya se está en la cárcel.

Recuerdo que tuvimos un caso en Rumania donde un hombre que había sido pastor por veinte años pecó con una mujer. Otros pastores debatieron la cuestión y dijeron: "su pecado no fue lo que él hizo aquella noche; las circunstancias fueron tales que no pudo *resistir* la tentación. En lugar de haberse dicho a sí mismo veinte años antes de ser tentado: 'Durante mi vida pastoral me van a ocurrir muchas cosas, tal vez sea tentado en mi área sexual, pero no caeré'. Usted se debe preparar de antemano a *todas* las eventualidades. Debemos *prepararnos* para el sufrimiento.

La verdad acerca de la Verdad

Cuánto pueda sufrir cada uno depende de cuánto está comprometido por la causa, qué tan preciada es y cuánto significa.

A ese respecto hemos tenido grandes sorpresas en los países comunistas. Han existido predicadores y escritores de libros cristianos que se han vuelto traidores. El compositor del mejor himno rumano se volvió el compositor del mejor himno comunista de Rumania. Todo depende de si nos hemos quedado en la esfera de las palabras o si nos hemos fusionado con la realidad divina.

Dios es la Verdad. La Biblia es la Verdad. La teología es la Verdad acerca de la verdad. Un sermón de sana doctrina, es la verdad de la Verdad, no es la Verdad misma. La Verdad es únicamente Dios. Alrededor de esa Verdad existe un andamiaje de palabras, teologías y exposiciones. Ninguna de éstas nos ayudan para nada en tiempos de sufrimiento. Dios es la única Verdad El es quien nos ayuda, y debemos escudriñar los sermones, los libros de teología y todo lo que

constituyen las “palabras” y estar estrechamente ligados a la realidad del mismo Dios.

He dicho en Occidente cómo los cristianos fueron atados a cruces por cuatro días y cuatro noches. Las cruces fueron colocadas en el piso y otros prisioneros fueron torturados y obligados a hacer sus funciones fisiológicas sobre las caras y cuerpos de quienes estaban crucificados. Desde entonces me han preguntado: “¿qué versículo bíblico te ayudó y fortaleció en esas situaciones?”. Mi respuesta ha sido: “Ningún versículo me fue útil”. Es pura hipocresía religiosa decir: “este versículo de las Escrituras me fortaleció, o aquel me ayudó”.

Cuando usted atraviesa por el sufrimiento se da cuenta que nunca fue la intención de Dios que el Salmo 23 le fortaleciera. Es el Señor quien lo puede fortalecer, no el salmo que habla de Aquel quien lo hace. No es suficiente tener el salmo. Usted debe tener a Aquel de quien habla el salmo. También sabíamos el versículo: “...*Bástate mi gracia...* (2 Corintios 12:9). Pero el versículo no es suficiente, es la gracia la que es suficiente y no el versículo.

Los pastores y los testigos entusiastas, quienes se encargan de la Palabra como un llamamiento de Dios, corren el peligro de darle a las palabras santas más valor de lo que realmente son. Las palabras santas son sólo el medio para llegar a la realidad que ellas expresan. Si usted está unido a esta realidad, al Señor Todopoderoso, el mal perderá el poder sobre su vida y no podrá quebrantar al Señor Todopoderoso. Si usted únicamente tiene las palabras del Señor Todopoderoso, podrá ser fácilmente quebrantado.

Los Ejercicios Espirituales

La preparación para el trabajo es una profunda espiritualización. De la misma manera que pelamos una cebolla para usarlas, Dios debe “pelarnos” de lo que son solo palabras, las sensaciones de nuestro placer en la religión, con el fin de llegar a la realidad de nuestra fe. Jesús nos dijo que “...*si alguno quiere venir en pos de mí... tome su cruz...*”; y el mismo Jesús mostró lo pesada que puede ser esa cruz. Debemos prepararnos para ello.

¡Observe los métodos del mundo! Una revista pornográfica o un anuncio pueden encender la imaginación. De la misma manera debemos encender nuestra imaginación teniendo ante nosotros realidades espirituales; debemos practicar ejercicios espirituales. Lamento mucho que los ejercicios espirituales son casi desconocidos en el protestantismo. Debemos recuperarlos en la iglesia clandestina. Los ejercicios espirituales pudieron haber sido mal empleados por algunos católicos, por eso después ocurrió la Reforma. Siempre existe el movimiento del péndulo; si alguien se va a un extremo, otra persona se va al otro.

Debido a que algunos abusaron del uso de falsos ejercicios espirituales, fue que otros no practicaron ningún ejercicio espiritual en absoluto. Debemos no sólo tener momentos de oración en los que hablamos, también momentos de meditación y contemplación. Podemos leer en Hebreos 11 la larga lista de quienes fueron despedazados, quemados en hornos y devorados por leones, pero también debemos imaginarnos estas cosas. Ahora estoy ante leones, soy golpeado, estoy en peligro de ser quemado, etc. ¿Cómo me comporto ante esta situación?

Recuerdo mi última escuela dominical antes de salir de Rumania. Llevé a un grupo de diez a quince niños y niñas un domingo por la mañana, no a la iglesia, sino al zoológico. Ante la jaula de los leones les dije: "Sus antepasados en la fe fueron arrojados a bestias salvajes por la fe que profesaban. Sepan que ustedes también tendrán que sufrir. No serán arrojados a los leones, pero tendrán que sufrir a manos de hombres que serán peores. Decidan ahora mismo si desean jurar lealtad a Cristo". Todos tenían lágrimas en sus ojos cuando dijeron: "Sí".

Debemos prepararnos ahora antes de ser encarcelados. En la cárcel usted pierde todo. Usted es desvestido y le entregan el traje de preso. Ya no hay más muebles, tapetes ni cortinas bonitas. Usted ya no tiene esposa, ni hijos. Usted ya no tiene su biblioteca y nunca puede ver una flor. No queda nada que le haga la vida agradable. Nadie que no haya renunciado a los placeres de la vida de antemano puede resistir. Hay un versículo en Colosenses relacionado con

hacer morir lo terrenal en nosotros. Los católicos ignorantes y fanáticos han impuesto supersticiones y penitencias. Los protestantes han renunciado por completo a la mortificación. Sin embargo, existe una mortificación cristiana, una “renuncia” a los placeres terrenales. El cristiano que se prepara así mismo para ello ahora, no sufrirá la pérdida cuando esté en la cárcel. Usted debe utilizar las cosas del mundo sin permitir apegarse emocionalmente.

Yo personalmente realizo un ejercicio. Vivo en los Estados Unidos de América. ¿Se puede imaginar cómo es un supermercado norteamericano? Se encuentran muchas cosas deliciosas. Miro todo y me digo: “Puedo arreglármelas sin esto y aquello; esta otra cosa es muy agradable, pero puedo prescindir de ella; también puedo renunciar a esta tercera cosa”. Visité todo el supermercado y no gasté ni un centavo. Disfruté viendo muchas cosas bonitas y también disfruté saber que puedo arreglármelas sin ellas.

También tuvimos teólogos liberales modernistas. Ninguno de ellos resistió la tortura. “¿Por qué debo morir por un Dios muerto y una Biblia problemática? Si las historias de Adán y Eva no son ciertas, si Josué no detuvo el sol, si las profecías fueron escritas muchos años *después* de haber ocurrido, si Jesús no nació de una virgen y no resucitó de entre los muertos, –entonces hay más mentiras en la Biblia que en el periódico soviético *Pravda*,– entonces. ¿por qué debo morir por algo que no es verdad o por lo menos sigue siendo problemático?”.

La Duda Hace a los Traidores

Soy un judío. En hebreo, el idioma que habló el mismo Jesús y en el cual fue hecha la primera revelación, la palabra “dudar” no existe. Dudar es tan malo para un hombre como tener que caminar en cuatro patas; no fue creado para caminar así. El hombre camina erguido no es una bestia. Dudar es algo infrahumano.

Todos nosotros dudamos, pero no permita que haya dudas de las doctrinas esenciales de la Biblia anidando en su mente; tales como la existencia de Dios, la resurrección de Jesucristo o la existencia de la vida eterna. Toda duda

teológica o filosófica es el detonante para que una persona se vuelva un posible traidor. Usted puede permitirse dudar mientras tenga una oficina bonita y prepara sus sermones, cuando come bien o cuando escribe un libro. Puede permitirse tener toda clase de ideas atrevidas y dudas. Pero cuando se es torturado, estas dudas se vuelven una traición porque se debe decidir entre vivir o morir por la fe.

Una de las cosas más importantes sobre la preparación espiritual de un trabajador clandestino es obtener las respuestas a sus dudas. En las matemáticas, si usted no encuentra la solución, es posible que haya cometido un error en alguna parte; así que usted debe continuar hasta que lo descubra. No viva con dudas, busque las respuestas.

La Prueba de la Tortura

Ahora llegamos al tema de la tortura. La tortura a veces es muy dolorosa. Ellos utilizan hierros candentes. A veces es una simple golpiza. Todos hemos recibido manotazos de niños y una golpiza es tan sólo otra forma de recibir manotazos. Una simple golpiza es muy fácil de sobrellevar. Jesús dijo que debemos llegar a Él como niños, ¡lo cual nos hace un poco como candidatos para recibir manotazos!

Una doctora una vez vino a verme y me dijo: “¿Qué debo hacer?, pienso en lanzarme por una ventana. Me llaman una y otra vez y quieren que me convierta en una delatora de la iglesia clandestina. Me amenazan con golpearme si no acepto. ¿Qué debo hacer? Es terrible pensar en que me golpearán. No lo puedo soportar. No tengo más remedio que volverme una informante o lanzarme por la ventana”. Yo le dije: “Hay otra solución. Entréguele un palo a su esposo, dígame que le dé una buena paliza y vea cómo puede aguantar”. No tema ser golpeado.

Sin embargo, con nosotros, los comunistas no se contentaron con las golpizas; ellos emplearon torturas muy sofisticadas. Ahora la tortura, como ya debe saber, puede ser un arma de doble filo, lo puede endurecer a usted y puede reafirmar su decisión de no contarle nada a la policía o lo puede convertir en un traidor. Hay ladrones que resisten cualquier tortura y no traicionan a quienes han coope-

rado con el robo. Entre más los golpean más obstinados se vuelven o la tortura puede simplemente quebrantar su voluntad.

Ahora le voy a contar un caso muy interesante que fue publicado en la prensa comunista checa. Durante el gobierno de Dubcek hubo un período de descanso y se podía publicar ciertas cosas en Checoslovaquia. Apareció un artículo en esa época. Novotny, quien fue el predecesor de Dubcek y quien fue un dictador comunista, había arrestado a uno de sus íntimos camaradas, un líder comunista, ateo convencido y miembro del comité central del partido comunista. (No sólo los cristianos, judíos o patriotas estaban en la cárcel. Un comunista arrestaba a otro y lo torturaba así como lo hacía con cualquier otra persona). Arrestaron a este líder comunista y lo metieron solo en una celda de la cárcel. Por esta celda pasaron descargas electromagnéticas que afectaron su mente. Un altavoz repetía día y noche: “¿Su nombre es Joseph?”. (Su nombre no era Joseph). “Pienselo. ¿Es o no es Joseph? El peor criminal de América ha sido Dillinger, pero usted es peor que Dillinger. ¿Cuál es su nombre? ¿Es o no es Joseph? Usted es un contrarrevolucionario, un espía, pero ¿es o no es Joseph?”.

Trataron de volverlo loco, de día y de noche. Sintió que perdía el juicio. En cierto momento tuvo una iluminación. “He conocido el verdadero mal. Si los comunistas torturan a un cristiano, no es del todo malo porque los comunistas tienen la creencia que construirán un paraíso terrenal. Los cristianos son un obstáculo, así que está bien con torturar a los cristianos. Pero cuando un comunista tortura a otro comunista, la tortura se hace porque sí. No existe ninguna justificación para ello. Pero espere un momento, toda moneda tiene dos lados, cada cable tiene dos polos. Si existe un verdadero mal, ¿contra quién está luchando este verdadero mal? Debe existir el verdadero bien. Este es Dios y luchan contra Dios”.

Cuando lo llamaron donde el juez, entró sonriendo al cuarto y le dijo que ya podían apagar el altavoz porque había logrado su resultado: “me he vuelto un cristiano”. El oficial le preguntó: “¿Cómo ocurrió?”. Le contó toda la historia. El

oficial dijo: “espere un momento”. Llamó a algunos de sus camaradas y dijo: “repita la historia a mis camaradas, por favor”. La repitió y el capitán le dijo al otro policía: “le dije que este método no iba a funcionar. Fue demasiado”.

El demonio no es todopoderoso y omnisciente como Dios. Se equivoca. La tortura malvada es un exceso que se puede emplear muy bien espiritualmente.

El Momento de Crisis

La tortura tiene un momento de explosión y el torturador espera este momento crítico. Aprenda cómo vencer la duda y a pensar meticulosamente. Siempre hay un momento de crisis donde se está listo para escribir o pronunciar el nombre de su colaborador en el trabajo clandestino, o decir dónde queda la imprenta secreta, o algo parecido. Usted ha sido torturado tanto que ya nada vale, no cuenta haber tenido que sufrir tanto dolor. Saque esta última conclusión en esta etapa a la que ha llegado y verá que podrá superar este momento de crisis; tendrá una alegría interior inmensa. Se siente que Cristo ha estado con usted en ese momento decisivo. Los carceleros hoy en día están entrenados y saben que hay un momento de crisis. Si no pueden obtener nada de usted en ese momento, entonces renuncian a la tortura: saben que es inútil prolongarla.

Desde que era un joven cristiano me han dicho que lea cada día; así lo he hecho con mi hijo Mihai. Desde que tenía tres o cuatro años, leía una página de la Biblia y de la vida de un santo o un mártir. El libro de los mártires de Foxe; léaselo a sus hijos. Enséñeles cómo los mártires superaron los momentos de crisis.

Existen algunos temas adicionales relacionados con la tortura. Es muy importante entender lo que dijo Jesús: “...no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán...” (Mateo 6:34). Fui encarcelado en total catorce años. El hermano Hrapov estuvo veintiséis, Wong Ming-Dao estuvo veintiocho. Parece imposible soportar tantos años de prisión. No te piden todo en seguida. Ni siquiera un día a la vez. Todos pueden soportar una hora de dolor. Hemos tenido terribles dolores de muela, un acci-

dente automovilístico, –quizás hemos pasado por momentos de angustia–. No se supone que deba soportar más dolor que el que siente en este preciso instante. Lo que aumenta el dolor es el recuerdo que haya sido golpeado y torturado tantas veces y que al siguiente día lo hagan y de nuevo, al siguiente también. Quizás mañana no esté vivo –o ellos no estén vivos–. Mañana puede haber un derrocamiento, como en Rumania. La golpiza de ayer ya pasó; la tortura de mañana aún no ha llegado.

Soy profesor de “torturología”. Al principio, la tortura causa una impresión y un dolor terrible. No continúa siendo así. Al cardenal Mindszenty no le permitieron dormir por veintinueve días y noches. Después de esto él confesó todo lo que le preguntaron. Pero, ¿qué ocurrió? Tras unos días y noches de falta de sueño o tras unos días de tortura física intensa, llega el momento cuando ya nada vale para usted; se olvida de sus deberes con su esposa y de sus hijos, de su propia integridad y de Dios. Se vuelve completamente indiferente a todo. Este es el momento crítico cuando la necesidad de respirar correctamente es una realidad. Practique respirar bien.

La habilidad de respirar es muy importante en las religiones hindú y budista en la práctica del yoga. Lea ahora en la Biblia sobre diferentes tipos de respiración. Jesús “sopló” en los apóstoles. Se dice que Jesús espiró y fueron llenos del Espíritu Santo. Así que existe una cierta forma de respirar que simboliza la llenura del Espíritu Santo. En la iglesia ortodoxa, en un bautizo, el sacerdote y los padrinos soplan tres veces sobre el niño. Cuando Jesús sopló, envió el Espíritu Santo. Está escrito en Hechos 9 que Saulo respiraba “amenazas de muerte”. Hay asesinos que respiran crimen. Está escrito en el libro de Jeremías de algunos que “relinchaban” *tras la mujer de su prójimo*; esa es la respiración de un adúltero. Existe una respiración cuando hay una efusión de emoción. Intente alguna vez reñir con alguien mientras respira calmada, rítmica y profundamente se dará cuenta que no puede reñir.

La respiración correcta es una de las formas de resistir la tortura. La traición implica la destrucción de toda la Iglesia.

Usted es un cristiano en quien Dios y muchos hombres confían. A usted le han confiado los secretos de la iglesia clandestina. Traicionar es una emoción intensa. Usted no puede reñir con alguien y gritarle mientras respira rítmica y profundamente. Tampoco puede pasar a la emoción profunda de traicionar si respira así. Bajo tortura, no se puede respirar como un traidor. Respire rítmica y calmadamente, muy profundo hasta los talones—. La oxigenación le da resistencia a todo el cuerpo, lo cual equilibra sus reacciones y le da una actitud serena.

Otra cosa que el trabajador clandestino debe saber, no solo con su cabeza sino saberlo al dedillo, es que pertenece al cuerpo de Cristo. Pertenece a un cuerpo que ha sido azotado por casi 2000 años. Siempre ha sido azotado, no solo en el Gólgota, también bajo los emperadores romanos y en muchas persecuciones. Ha sido azotado bajo el régimen Nazi y ha sido azotado en Rusia por más de setenta años. Cuando me convertí fui plenamente consciente que pasaba a formar parte de un cuerpo que es azotado, del cual se han burlado, le han escupido, le han coronado con espinas y crucificado con clavos metidos en las manos y pies. Acepto ésto como si fuera mi posible destino. Nunca veo a Jesucristo como si sólo lo hubieran crucificado hace 2000 años. Los sufrimientos de Jesús en su cuerpo deben hacerse realidad para mí.

El Amor Supremo

La Biblia enseña algunas palabras que son muy difíciles de seguir: *“el que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí...”* (Mateo 10:37). Estas palabras no significan casi nada en un país libre.

Usted quizás se ha enterado a través de la literatura de *la voz de los mártires* que miles de niños han sido quitados de sus padres en la antigua Unión Soviética porque se les enseñó acerca de Cristo. Usted debe amar a Cristo más que a su familia. Imagínese que está ante una corte y el juez le dice que si niega a Cristo puede quedarse con sus hijos, si no, ésta será la última vez que los vea. Su corazón se le puede partir, pero su respuesta debe ser: *“Amo a Dios”*.

Nadia Sloboda dejó su casa por estar cuatro años en la cárcel. Le quitaron a sus hijos, pero ella salió de la casa cantando. Los niños, a quienes esperaba la policía con un camión para llevárselos mientras ella salía, le dijeron a su madre: "No te preocupes por nosotros. No importa dónde nos pongan, nunca renunciaremos a nuestra fe". No lo hicieron. Cuando Jesús estaba en la cruz no sólo sufrió físicamente, tuvo a su madre delante de Él sufriendo. Su madre tenía al Hijo sufriendo. Ellos se amaban mutuamente, pero la gloria de Dios estaba en juego y aquí cualquier sentimiento debe ocupar un lugar secundario. Únicamente podemos prepararnos para el trabajo clandestino cuando, de una vez por todas, adoptamos esta actitud.

Sólo Cristo, el Gran Humillado, el Hombre de los Dolores, debe habitar en nosotros. Hay casos, en los países comunistas, donde los torturadores han descargado sus bolillos de caucho contra algún cristiano y le preguntaron: "¿qué es esa aureola que tiene en su cabeza? ¿Cómo es que su rostro resplandece? No lo puedo golpear más". Se dice en la Biblia de Esteban que su rostro resplandeció. Hemos conocido casos de torturadores comunistas que le han dicho al prisionero: "grite y llore fuerte, como si lo estuviera golpeando para que mis camaradas piensen que lo estoy torturando, porque no lo puedo golpear, usted grite aunque no le esté pasando nada.

Hay otras ocasiones donde los presos son realmente torturados, a veces hasta matarlos. Usted debe escoger entre morir con Cristo y por Cristo o ser un traidor. ¿Vale la pena seguir viviendo cuando se está avergonzado al mirarse en el espejo, sabiendo que el espejo reflejará el rostro de un traidor?

Pensar de esta manera es el primer requisito para ser un trabajador clandestino, especialmente un pastor secreto; y lo que es aún más importante, ser la esposa de un pastor clandestino. Ella juega un papel importante; debe fortalecerlo; debe infundirle coraje para hacer todas las cosas. Si ella le pide que la lleve al cine o por los placeres de la vida, no puede ser un combatiente clandestino. Ella debe presionarlo para trabajar y combatir y para sacrificarse así mismo.

Aprenda a Quedarse Callado

Otra cosa que debemos aprender en la iglesia clandestina es a quedarnos callados. Los pastores, por su propia profesión, son personas locuaces, personas que hablan. Ahora, un pastor no debe hablar todo el tiempo, nadie puede predicar bien a menos que escuche bien. Cuando miro atrás, he ganado más almas escuchándolas que hablándoles. Las personas tienen muchas cargas en sus corazones y no hay nadie que tenga la paciencia de escucharlas, ni siquiera su propio esposo o esposa, ni sus hijos tienen la paciencia. Estos son jóvenes y quieren ir a alguna parte. No hay nadie que lo escuche. Si alguien encuentra a un hombre que escucha, se gana a esa persona sin mucho hablar. En la iglesia clandestina el silencio es una de las primeras reglas. Cada palabra superflua que usted exprese puede poner a alguien en la cárcel. Un amigo mío, un gran compositor cristiano, fue a la cárcel porque los cristianos tenían el hábito de decir: "qué bonita es la canción compuesta por el hermano _____". Lo elogiaban y por eso estuvo quince años en la cárcel. Cante, pero no mencione el nombre de quien escribió la canción.

Usted no puede aprender a estar callado en el instante que se toman el país. Debe aprender a estar callado desde el momento de su conversión. Un cristiano es un hombre que habla poco y con poder. Alguien que razona si la palabra que habla causa daño o no. En la iglesia clandestina cada palabra superflua puede causar mucho daño.

Solzhenitsyn, el ganador del premio Nobel, dijo en una entrevista que la persona que había sido su más grande perseguidor, la que lo denunció, fue su propia ex-esposa. Está escrito en el libro de Eclesiastés que no contemos los secretos de nuestro corazón, incluso a nuestro cónyuge. Esta es la Palabra de Dios. Él sabía que iba a tener una iglesia clandestina y supo que en cierto momento el cónyuge se podía enfadar con usted por algún asunto. La secretaria de Solzhenitsyn fue tan presionada por los comunistas (había sido denunciada por la esposa de Solzhenitsyn) que terminó ahorcándose. Si Solzhenitsyn se hubiera mantenido callado, esto no habría ocurrido.

Otro tema importante: Agradezco a Dios por los años que pasé incomunicado. Estuve, por tres años, a nueve metros bajo tierra. Nunca escuché una sola palabra. Nunca pronuncié una palabra. No tuve libros. Las voces exteriores cesaron. Los guardias tenían suelas de fieltro en sus zapatos y no se escuchaban cuando se acercaban. Entonces, con el tiempo, las voces interiores callaron. Fuimos drogados y golpeados. Olvidé toda mi teología. Olvidé toda la Biblia. Un día me di cuenta que se me había olvidado el "Padre Nuestro". Ya no lo podía decir. Sabía que comenzaba con "Padre Nuestro...", pero no sabía como continuaba. Seguí feliz y dije: "Padre Nuestro, olvidé la oración, pero estoy seguro que la sabes de memoria. La escuchas miles de veces al día, así que destina a un ángel para que la diga por mí y yo me quedo callado". Durante un tiempo mis oraciones fueron: "Jesús, te amo". Y después de un poco tiempo, de nuevo: "Jesús, te amo, Jesús, te amo". Inclusive, después se volvió muy difícil decir esto porque estábamos dopados con drogas que destruían nuestra mente. Estábamos muy hambrientos. Nos daban una tajada de pan a la semana. Había golpes, torturas, escasez de luz y otras cosas. Era imposible concentrarme incluso para decir: "Jesús, te amo". Desistí de hacerlo porque sabía que era necesario. La mejor forma de oración que conozco es el latido silencioso del corazón que ama a Jesús. Sólo debe escuchar: "tictac, tictac" y sabrá que cada latido es para Él.

Cuando dejé de estar incomunicado, estaba con otros prisioneros y los escuchaba hablar; me preguntaba por qué hablan. La mayoría de nuestro discurso no tiene sentido. Hoy en día un hombre se conoce con otro y dice: "tanto gusto" y el otro contesta: "el gusto es mío". ¿Para qué sirve ésto? Entonces uno dice: "¿no le parece agradable el clima?" y el otro piensa y dice: "sí, creo que es agradable". ¿Porqué tenemos que hablar si el clima es o no es agradable? No tomamos en serio las palabras de Jesús que dicen que cada hombre no será juzgado por cada mala palabra, sino por cada palabra ociosa. Así está escrito en la Biblia. La conversación ociosa en algunos países significa la cárcel y la muerte de un hermano. Una palabra de elogio sobre su hermano, si no es necesaria, puede ser una catástrofe. Por

ejemplo, alguien va a visitarlo y usted dice: "Que lástima que usted no vino antes. El hermano W. se acaba de ir". El visitante pudo ser un informante de la policía secreta. Ahora él o ella van a saber que el hermano W. está en la ciudad. Mantenga su boca cerrada. Aprenda a hacerlo ahora.

Las Estrategias Lícitas

Usted no puede realizar el trabajo clandestino sin usar estrategias. Conozco un caso que ocurrió en Rusia. Los comunistas sospechaban que los cristianos se reunían en algún lado e inspeccionaron una calle. Sabían que la reunión debía ser en algún lugar. Vieron a un joven dirigiéndose hacia la casa donde sospechaban que se llevaría a cabo la reunión. La policía detuvo al muchacho y le preguntó: "¿dónde se dirige?". Con tristeza en su cara dijo: "mi hermano mayor murió y toda la familia se reúne para leer su testamento". El policía estaba tan impresionado que le dio una palmadita en el hombro al muchacho y le dijo: "siga". El muchacho no había mentido.

Un hermano había sido llevado a la policía y le preguntaron: "¿todavía se reúnen?". Para lo cual contestó: "capitán, las reuniones de oración ahora están prohibidas". A esto el capitán respondió: "bien, que bueno que se someta a ésto. Se puede ir". El hermano no había dicho que se sometía ni tampoco que no asistía a las reuniones.

Un mensajero de *la Voz de los mártires* fue a un país comunista. Fue detenido en la frontera y le preguntaron: "¿qué libros lleva?". El dijo: "tengo escritos de Shakespeare y de Jehová". El policía no quiso mostrar su ignorancia. Jehová podría ser otro gran poeta británico, y decir que no había escuchado de Jehová lo haría pasar vergüenza. Y dijo: "bien, bien, pase". Estas son estrategias lícitas.

Si los ángeles existiesen como cuentos de hadas que se les narran a los niños, entonces no los necesito. Los ángeles son una realidad; cada uno tiene un ángel guardián. También donde se reúnen los cristianos hay demonios. Debemos contar con los ángeles y con el Espíritu Santo. No estamos obligados a contarle a un tirano ateo la verdad. No estamos obligados a decirles lo que hacemos. Es indecente que ellos me formulen preguntas; es una impertinencia.

Si yo le hiciera la pregunta: “¿cuánto dinero tiene en el banco?” o “¿cuánto dinero gana al mes?”, ¿no es una impertinencia? Preguntas como estas no se deben hacer. Usted no debe preguntarle a una chica: “¿tienes novio? ¿Ya estás enamorada de alguien?”. Quizás ella no quiera contarle algo como ésto. Así que ningún hombre debe preguntarme sobre mi creencia si no deseo contarle. Es un entrometimiento en mis asuntos privados. El estado ateo no tiene derecho de hacerme tales preguntas y no debemos contestarlas.

En un interrogatorio le hacen toda clase de preguntas. Los comunistas me dijeron: “usted es un cristiano y pastor. Debe decir la verdad. Ahora díganos: “¿quiénes son los líderes de la iglesia clandestina? ¿Dónde se reúnen? ¿Con quiénes se reúnen? ¿Quiénes son los líderes en las diferentes ciudades?”. Si yo hubiera revelado la verdad, habrían ocurrido innumerables arrestos de hombres quienes, a su vez, habrían declarado la verdad, etc. Ésto se debe evitar. Si las consecuencias de oponer resistencia son los golpes y las torturas, debe asumirlas, incluso si le causan la muerte.

Conozco a un pastor quien, hoy en día, sufre dolores tan fuertes como los que sentí cuando me golpeaban, porque jugó rugby. Algo le ocurrió en su pie y ésto le causa dolores terribles. En el rugby, puedo tener dolores y cuando desaparecen, puedo volver a jugar sabiendo que me puede ocurrir otro accidente. Así que podemos sobrellevar dolores físicos por el rugby, lo cual es un deporte, un placer y algo saludable para el cuerpo. De la misma manera, usted sufre los dolores de la tortura para proteger a sus hermanos para que no los arresten. Lo peor que le puede ocurrir por ésto es que muera por las torturas. Pero morir es la cosa más natural del mundo.

Un mendigo llegó a la casa de un hombre rico y dijo: “¿podría dormir una noche aquí? no tengo un lugar para dormir”. El rico le dijo: “vete de aquí, mendigo, esto no es un hotel”. El pobre hombre dijo: “lo siento seguiré mi camino”. Entonces dijo: “¿primero me puede contestar una pregunta, por favor? Miré esta casa y es muy bonita. ¿Quién la construyó?” Ahora el rico se sintió de alguna manera alagado

y dijo: "esta casa la construyó mi abuelo". — "¿Y dónde está su abuelo ahora?" — "Murió hace mucho tiempo". "¿Quién vivió en la casa después de su abuelo?" — "Pues, mi padre". — "¿Todavía vive?" "No, también murió". — "¿Y quién vive en la casa ahora?" — "Yo". — "Y, ¿usted también morirá?" — "Sí". — "¿Y quién vivirá en la casa después de usted?" — "Pues, supongo que mis hijos". — Entonces el mendigo dijo: "¿Por qué me grita? Usted dijo que esto no era un hotel. Es una habitación de hotel. Usted empaca sus cosas y alguien más viene". Su mortalidad es obvia; adóptela como un aspecto normal de la vida. Si Dios desea que muera hoy, no necesito un verdugo. Puedo morir de un ataque al corazón sin la necesidad de alguien que me atormente. Así que el verdugo no puede acortar mi vida ni siquiera por un día. Nunca puede el mejor restaurante con las exquisiteces más refinadas prolongar mi vida un día. Muero cuando sea llamado por Dios.

Las Disputas Traicioneras

No se permite la más pequeña disputa en la iglesia clandestina. Cada polémica en la iglesia clandestina significa arrestos, golpes y quizás la muerte. Nuestros adversarios observan y escuchan. Cuentan con informantes en la iglesia clandestina. Siempre que hay una disputa, existen acusaciones recíprocas. Alguien le dice al otro: "cuando usted estuvo con el hermano Smith, usted hizo ésto, etc.". Así que la policía atrapa a Smith.

Los altercados siempre sacan a relucir nombres y datos. Por tanto, está escrito en la Biblia: "*Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos...*" (2 Timoteo 2:24). Conozco una ciudad en Rumania donde hubo una disputa terrible entre dos feligresías. La una era Bautista y la otra era de los Hermanos Exclusivos. Fue una riña tan terrible que produjo el arresto de los líderes de ambas congregaciones.

Más vale comenzar a ser un santo hoy mismo. ¡Es muy tarde comenzar a ser santo cuando se vaya al cielo! Usted no sabrá cómo empezar. Debe empezar ahora. Entonces, en caso que haya una toma del poder, es mejor no tener disputas, lo mejor es no pelear ahora mismo.

Lamentablemente, hay riñas entre organizaciones que trabajan en circunstancias peligrosas. Se deben evitar tanto como sea posible. Incluso una riña familiar puede significar la muerte. Estuve en la misma celda con un hombre que tuvo una novia. Como ocurre cuando se es joven, conoció a otra chica a quien prefirió. Pero a esta chica le contó muchos secretos y la chica los reportó a la policía secreta. Estuvo en la cárcel de por vida. El hombre se enloqueció en la cárcel.

La preparación para el trabajo clandestino es fundamental en la formación de cualquier trabajador cristiano, sólo que se profundiza mucho más y se debe volver mucho más real, como una parte de la vida—. Conozco países donde han acabado con feligresías por una riña entre dos pastores o dos ancianos de la iglesia. Ocurre en todas partes, pero en un país tirano significa el encarcelamiento o quizás la muerte.

Resistir el Lavado de Cerebro

Uno de lo mejores métodos no sólo es la tortura, es el lavado de cerebro. Debemos saber cómo resistir el lavado de cerebro, el cual también existe en el mundo libre. La prensa, la radio y la televisión nos lavan el cerebro. No existe ningún motivo en el mundo para tomar Coca-Cola. Usted la toma porque le han lavado el cerebro. El agua corriente es sin duda mejor que la Coca-Cola. Pero nadie pone anuncios: "tome agua, tome agua". Si anunciaran el agua, tomaríamos agua.

Algunos han llevado esta técnica de lavar el cerebro al extremo. Los métodos varían, pero el lavado de cerebro en la cárcel rumana consistía esencialmente en lo siguiente: debíamos sentarnos por diecisiete horas en un banco donde no había la posibilidad de recostarse y no nos permitían cerrar los ojos. Por diecisiete horas al día debíamos escuchar: "el comunismo es bueno, el comunismo es bueno, el comunismo es bueno,...; el cristianismo está muerto, el cristianismo está muerto, el cristianismo está muerto,...; renuncia, renuncia,...". Usted se aburre después de un minuto pero uno lo debía escuchar todas esas horas por semanas, meses e incluso años, sin interrupción. Le puedo

asegurar que no es fácil. Pero Cristo ha previsto todas las cosas porque con Él no hay tiempo. El presente, pasado y futuro son lo mismo: Él conoce todo desde el principio. ¡Los comunistas se inventaron el lavado de cerebro muy tarde! Cristo se había inventado lo contrario al lavado de cerebro: el lavado del corazón—. Él dijo: “*Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios*” (Mateo 5:8).

Esteban, el primer mártir de Cristo, tenía a cientos de personas a su alrededor con piedras grandes en sus manos para apedrearlo. Él dijo: “...veo...”. Y la esposa de Esteban probablemente pensó que él veía el peligro en el que estaba y se escaparía. Pero dijo: “...veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios”. Quizás ella dijo (no está registrado): “¿No te das cuenta de la multitud que está a tu alrededor tratando de apedrearte?”. “¡Oh sí! veo algunas hormiguitas allá abajo que no valen la pena mencionar, veo a *Jesús*”. No miró a quienes deseaban matarle. Bienaventurados los limpios de corazón.

Atravesé por lavado de cerebro durante dos años. Los comunistas habrían dicho que mi cerebro todavía estaba sucio. Con el mismo compás con que decían: “el cristianismo está muerto”, otras y yo nos repetíamos así mismos: “Cristo también estuvo muerto, Cristo también estuvo muerto”. Pero supimos que resucitó de entre los muertos. Nos acordamos que vivimos en comunión con los santos.

Solemos creer que los santos que han pasado a la presencia del Señor están en alguna parte de los cielos por las estrellas. La Biblia nos dice dónde están: “...*Nosotros también, teniendo en derredor nuestro, tan grande nube de testigos...*” (Hebreos 12:1). ¿Por qué deben estar sentados entre las estrellas? Están aquí donde se encuentran los verdaderos luchadores y los que sufren. En el mundo espiritual no existe aquí y allá. Las nociones del espacio y el tiempo no existen en el mundo espiritual. Estuvimos aislados en la cárcel, pero ellos estaban alrededor nuestro. Sentimos como la presencia de los santos todo el tiempo. Pensé durante el lavado de cerebro: “¿qué me están diciendo, que el cristianismo está muerto? Suponiendo que tengan la razón, ¿qué va a cambiar ésto? Suponiendo que no haya ningún otro

cristiano en el mundo salvo por mí, ¿qué diferencia hace? María Magdalena amó a Jesús. Si Jesús estuviera muerto, ella amó a un Jesús muerto. Ella permaneció junto a la tumba de Jesús muerto quien no podía hacer nada por ella. No podía mover un dedo para ayudarla; no podía hacer ningún milagro por ella; no podía pronunciar ninguna palabra de consuelo. No podía secarle una lágrima, no podía hacer nada. Él era el Salvador. Así que, ¿y si me dijeras que Él está muerto? Lo amo tanto como si estuviera vivo. Si la Iglesia entera hubiera muerto o perdido su fe, no es un motivo para que yo pierda mi fe”.

Debemos llegar a la certidumbre de la fe. Le dije que la palabra “dudar” no existe en el hebreo. No existe en el Antiguo Testamento. ¿Me permite señalarle otra palabra que no existe en el hebreo? Con frecuencia fui acusado por los líderes del Concilio Mundial de las Iglesias. Escribieron mal de mí: “Wurmbrand pinta la situación detrás de la cortina de hierro en blanco o negro. No es así. Existe el gris”. Respondí que aceptaba lo que decían si me mostraban la palabra “gris” en el Nuevo Testamento. Existen muchos colores en el Nuevo Testamento, pero el “gris”, una mezcla, no existe. Una cosa puede ser verdadera o falsa; es correcta o incorrecta. Es blanco o negro. Usted debe seguir al mundo o seguir a Cristo. Así que en el Antiguo Testamento, en el hebreo, no existe la palabra “dudar”. Debemos estar seguros en estos problemas de fe así como estamos seguros en las sumas o en las tablas de multiplicar. Dos y dos son cuatro. Esto es verdadero. Si mi familia está viva o ha sido asesinada, si tengo lo suficiente o si paso hambre, si soy libre o estoy en la cárcel, si soy golpeado o soy acariciado, la verdad de las matemáticas no cambia. Dos más dos caricias son cuatro caricias, y dos más dos golpes son cuatro golpes.

La certeza de la Verdad y un amor como el de María Magdalena le permite resistir el lavado de cerebro. Resista hasta el extremo.

No deseo hacerme pasar por héroe. Soy un hombre y como todo hombre, tengo mis defectos y debilidades. Por tanto, existimos como una iglesia para animarnos los unos a los

otros en momentos de debilidad. Bajo esa presión tan terrible, yo, en cierto momento, le susurré a un hermano cerca de mí, un pastor presbiteriano y un muy buen cristiano: "hermano, creo que he perdido mi fe. Ya no creo que sea un creyente". Y él, con una sonrisa que nunca lo abandonó, me preguntó: "pero, ¿alguna vez creíste?". Yo dije: "sí, sin duda creí". Él dijo: "entonces recuerda un versículo de la Biblia. Cuando la virgen María fue donde Elisabet, y Elisabet le dijo: "...bienaventurada la que creyó...". Está en tiempo pasado. Si usted *creyó* en el pasado, usted es bienaventurado. Siga vivo en bienaventuranza". No le puedo describir lo que esas palabras significaron para mí en tales circunstancias. No sé que tan bien fundada está la teología, pero en ese tiempo no vivimos de teología. Vivimos de recuerdos pasados. Por tanto, la Biblia nos enseña a bendecir al Señor y no olvidar sus misericordias del pasado. Recuerde sus bendiciones anteriores aún si su alma pasa por la oscuridad.

Superar la Soledad

Uno de los peores problemas para un guerrero clandestino es no saber cómo llenar su soledad. No teníamos libros en absoluto. No sólo no teníamos la Biblia, sino ningún libro, ningún trocito de papel, ni tampoco un lápiz. Nunca escuchamos un ruido y no había absolutamente nada que desviara nuestra atención. Mirábamos las paredes, eso era todo. Normalmente bajo tales circunstancias una mente se vuelve loca. Lea buenos libros sobre la vida en la cárcel (*Papillón* y otros libros ya que valen la pena leer para un futuro trabajador clandestino) sólo para captar el ambiente de la misma tanto como un hombre libre lo puede hacer. Se dará cuenta de la influencia desesperante de estar sólo varios años sin que nada distraiga la mente. Le puedo decir de mi propia experiencia cómo evité enloquecerme, pero de nuevo, ésto se debe preparar anticipadamente con una vida de ejercicio espiritual. ¿Cuánto tiempo puede estar solo sin la Biblia? ¿Cuánto puede soportar estar solo sin prender la radio, o un tocadiscos, etc.?

Muchos otros prisioneros y yo, lo hicimos de la siguiente manera: nunca dormimos por la noche. Dormimos durante

el día. Toda la noche estuvimos despiertos. Usted sabe lo que dice un salmo: "*Mirad, bendecid a Jehová, vosotros todos los siervos de Jehová, los que en la casa de Jehová estáis por las noches*" (Salmo 134:1). Una oración por la noche vale diez veces lo que vale durante el día.

Todos los peores pecados y crímenes se cometen por la noche. Los robos graves, las borracheras, las parrandas, el adulterio; —toda esta vida de pecado es la vida nocturna. Durante el día todos deben trabajar en fábricas, ir a la universidad, etc. Las fuerzas demoniacas son nocturnas, por tanto es muy importante combatir las por la noche. Las vigili-
as son muy importantes. En el mundo libre, las vigili-
as son en gran medida desconocidas. En mi país, incluso antes de la toma del poder por parte de los comunistas, teníamos vigili-
as. Mi hijo, Mihai, cuando tuvo tres o cuatro años de edad, sabía de las vigili-
as. Pasábamos toda la noche orando. Mientras orábamos, los niños de tres o cuatro, también oraban un poco, después se daban puntapiés entre sí. Los regañábamos un poco, y entonces oraban otra vez, y después se dormían bajo las mesas. Así fue como crecieron con las vigili-
as.

Estando incomunicados nos despertábamos cuando los demás prisioneros se acostaban. Llenábamos nuestro tiempo con un programa que era tan apretado que no podíamos completarlo. Comenzábamos con una oración, una oración con la cual recorríamos todo el mundo. Oramos por cada país, por los lugares donde conocíamos el nombre de la ciudad y de personas, y oramos por grandes predicadores. Nos tomaba una buena hora o dos terminar. Orábamos por los pilotos, por quienes estaban en el mar, y por quienes se encontraban encarcelados. La Biblia nos habla de uno de los grandes gozos que tenemos, incluso en una celda de la cárcel: "*Gozaos con los que se gozan...*" (Romanos 12:15). Yo me regocijaba de que habían familias en alguna parte que se reunían con sus hijos, leían la Biblia juntos, contaban chistes y estaban tan alegres unos con los otros. En alguna parte había un muchacho quien amaba a una chica y con la cual salía; estaba feliz por ellos. Allí tenían una reunión de oración: había alguien que estudiaba y alguien que disfrutaba la buena comida, etc. Nos podíamos alegrar con los que se alegraban.

Después de viajar por el mundo entero, leía la Biblia de memoria. Es muy importante que un trabajador clandestino se memorice la Biblia.

Para hacerlo reír un poquito, le voy a contar una cosa que me ocurrió. Una vez mientras estaba acostado sobre unos tabloncillos que eran mi cama, recité de memoria el sermón de la montaña, según San Lucas. Llegué a la parte donde dice: "...cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen...por causa del Hijo del Hombre. Gozaos en aquel día y alegraos [salten de gozo]..." (Lucas 6:22 - 23a). Recordé lo que estaba escrito y dije: "¿Cómo puedo cometer tal pecado de descuido? Cristo dijo que debemos hacer dos cosas una, es alegrarme, lo cual ya hice; la segunda, es 'saltar de gozo', lo cual no he hecho". Así que salté, me bajé de la cama y comencé a dar saltos. En la cárcel, la puerta de la celda tiene un agujero por el cual el guardián mira por dentro. Dio la casualidad que el mirara mientras yo brincaba. Así que él creyó que yo me había vuelto loco. Ellos tenían la norma de comportarse muy bien con los locos para que los gritos y los golpes no alteraran el orden de la cárcel. El guardia entró inmediatamente, me calmó y me dijo: "Lo van a poner en libertad, todo va a estar bien. Sólo quédese callado. Le traeré algo". Me trajo toda una hogaza de pan. Nuestra porción era una rebanada de pan a la semana, y ahora tenía toda una hogaza, *más queso*. Era blanco. Cuando coma queso, no sólo ingiéralo; en primer lugar, admire su blancura. Es bueno contemplarlo. También me trajo azúcar. De nuevo me dijo unas palabras amables, cerró con llave la puerta y se marchó.

Yo dije: "Me comeré todas estas cosas después de terminar mi capítulo de San Lucas". Me recosté de nuevo y traté de recordar dónde había quedado. "Ah, sí, en cuando os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen...por causa de mi nombre, salten de gozo porque vuestro galardón es grande". Miré el pan completo y el queso. ¡En realidad el galardón *era* grande!

Entonces la tarea siguiente es pensar en las Escrituras y meditar sobre ellas. Cada noche, elaboraba un sermón que comenzaba con: "Amados hermanos y hermanas" y termi-

naba con "Amén". Después de elaborarlos, los pronunciaba. Posteriormente los decía en versos cortos para poder recordarlos. Mis libros: *Mensaje de un incomunicado* y *If Prison Walls Could Speak* [Si hablaran las paredes de la cárcel] contienen algunos de estos sermones. Memorice trescientos cincuenta de ellos. Cuando salí de la cárcel, escribí algunos. Unos cincuenta han sido publicados en estos libros. Eran sermones. Yo sólo los pronunciaba a Dios y a los ángeles. Los ángeles tienen alas y ellos llevan los pensamientos a otros. Ahora estos sermones están publicados y utilizados en varios idiomas. Llenamos nuestro tiempo de ésta manera. Elaboré libros y poemas. Pensaba en mi esposa y mis hijos. Cada noche me contaba chistes a mí mismo, pero siempre eran chistes nuevos que no me sabía así que todos eran optimistas. Manifestaban cómo me sentía en ese entonces. Uno de los chistes decía: una mujer le dijo a su esposo: Pedro, ¿qué hago ahora? Me senté sobre mi dientes postizos y los rompí. Y el esposo le responde: deberías alegrarte, imagínate qué habría pasado si te hubieras sentado sobre tus dientes verdaderos. Así que veía el lado bueno de las cosas.

Con el pan hice piezas de ajedrez, algunas de ellas las blanquéé con tiza y las otras eran grises. Jugué ajedrez conmigo mismo. No crea que Bob Fisher es el mejor ajedrecista del mundo. Él le ganó la última partida a Spassky. Ganó ocho y perdió dos. Yo, en tres años, nunca perdí una partida; ¡siempre ganaba ya fuera con las blancas o con las grises!

Le he contado todas estas cosas porque forman parte de los secretos del trabajador clandestino cuando sufre. Nunca permita que su mente se angustie porque entonces los comunistas lo tienen completamente en sus manos. Debe ejercitar su mente constantemente. Debe estar alerta y debe pensar. Debe, según los talentos de cada cual, elaborar diferentes cosas, etc.

La Verdadera Identidad

La iglesia clandestina no es algo nuevo. Tras haber trabajado en ella leo el Nuevo Testamento con ojos diferentes. Leo los ejemplos de éstos en el libro de los Hechos, donde

los apóstoles y los discípulos tenían “otros” nombres diferentes a los propios. Existen muchos ejemplos así por todo el Nuevo Testamento, siendo Apocalipsis 2:17 algo notorio.

- “José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo” (Hechos 1:23).
- “José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé” (Hechos 4:36).
- “Simón el que se llamaba Niger” (Hechos 13:1).
- “Judas que tenía por sobrenombre Barsabás” (Hechos 15:22).
- “Jesús, llamado el Justo” (Colosenses 4:11).

¿Porqué a Jacobo y a Juan los llamaban “hijos del trueno” y Simón fue llamado “Pedro”? Nunca he encontrado una explicación para ello. Encontramos que muchos nombres fueron cambiados en el Nuevo Testamento. Y ésto es exactamente lo que ocurre en la iglesia clandestina. Tuve muchos nombres. Cuando iba a alguna ciudad o pueblo, nunca decían llegó el hermano Wurmbrand. En una población yo era Vasile, en otra Georghescu, en otra Rubén, etc. Cuando fui arrestado, yo era Richard Wurmbrand, conocido como “fulano”.

Creo en la inspiración textual de la Biblia, no sólo en la verbal. ¿Por qué entonces contiene palabras aparentemente “inútiles”? Está escrito en San Lucas: “*Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar...*” Usted siempre debe estar en un lugar cuando ora. Entonces, ¿por qué están las palabras “en un lugar”? También está escrito: “*...estando él en una de las ciudades...*”. Toda ciudad es una de las ciudades, sin embargo, este es exactamente el lenguaje de la iglesia clandestina. Cuando llegaba de un viaje le decía a mi esposa: “Estuve en una ciudad y en un lugar donde me encontré con un hermano. Decidimos que a una hora nos encontraríamos en una casa”.

Jesús quiso cenar con sus discípulos (Lucas 22:7-13). Lo normal habría sido que Él hubiera dicho: “Vaya a tal calle con número tal, pregunte por el señor XYZ y prepare allí la cena”. En vez de eso dijo: “*...al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle*

hasta la casa donde entrare..." (En esa época era raro que un hombre llevara "un cántaro de agua" ya que las mujeres eran las que iban a los pozos) Así es exactamente como hacemos: cuando tenemos una reunión de oración no damos una dirección porque no sabemos quien es el informante. Decimos: "Vaya a la esquina de 'aquella' calle, o siéntese en un parque público y verá pasar a un hombre con una corbata azul u otra señal. Sigalo". Si alguno le pregunta al otro: "¿Cómo se llama?" sabrá entonces que es un informante de la Policía Secreta.

La iglesia clandestina es algo que ya existía cuando se escribió el Nuevo Testamento. Los críticos dicen que lo que hacemos es ilícito ante los ojos de Dios porque una iglesia no debe operar en la clandestinidad. Debemos obedecer a las autoridades. El Concilio Mundial de las Iglesias nos acusa, pero a su vez ellos dan dinero a guerrilleros que no obedecen a las autoridades. Está escrito en la Biblia que quien tiene autoridad castiga el mal y recompensa el bien. Una autoridad que prohíbe la Palabra de Dios se pone así misma por fuera de cualquier esfera humana. No hay ningún versículo bíblico que sea pertinente para ésto. Cada autoridad tiene sus leyes, injusticias y abusos porque ningún gobierno consta de santos. Está formado por pecadores. Toda autoridad hace cosas buenas y malas. Lo importante es que no impidan que una oruga se convierta en mariposa; que un capullo eche brotes para convertirse en flor y que un pecador se vuelva santo. Siempre que me permitan esto, no espero que ellos sean santos caídos del cielo. Espero de ellos que hagan algunas cosas buenas y que a veces tengan leyes injustas las cuales pueden cambiar después de dos o tres años. Los respetaré como autoridad. Pero si me quitan el propio sentido de mi vida, el cual es prepararme para una existencia más hermosa en el cielo, no siento ninguna obligación hacia esta autoridad. Nuestra misión continúa con su obra clandestina para ayudar a la iglesia clandestina en los países comunistas y musulmanes.

Tan solo le he presentado un destello de los problemas que tiene esta iglesia clandestina para que usted pueda, de alguna manera, tener una idea de lo que es.

Que Dios lo bendiga.

Otros libros de Richard Wurmbrand:

Torture for Christ
Torturado por Cristo

From Suffering to Triumph
Del sufrimiento al triunfo

In the Face of Surrender
Ante la rendición

In God's Underground
En la clandestinidad de Dios

If Prison Walls Could Speak
Si hablaran las paredes de la cárcel

With God in Solitary confinement
Mensaje de un incomunicado

Christ on the Jewish Road
Cristo en camino judío

The Answer to the Atheist's Handbook
La respuesta al manual ateo

The unknown Marx
El Marx desconocido

Alone With God
Solo con Dios

Reaching Toward the Heights
Alcanzando las alturas

*Sufrimiento:
El Sacrificio del
Hedonismo Cristiano*

John Piper

Extractado de *Desiring God* [Deseando a Dios], © 1996 por
John Piper

(Sisters, Oregon: Multnomah Books).

Utilizado con permiso de Multnomah Publishers, Inc.

Sentado a los Pies de un Santo que Sufre

Nunca fui el mismo después de sentarme a los pies de Richard Wurmbrand. Estuve literalmente a sus pies. Se quitó sus zapatos y se sentó en una silla sobre la tarima de la Iglesia Bautista La Gracia en el sur de Minneapolis. (Después entendí porque la luz tuvo que ver con un daño ocasionado durante la tortura que recibió en una cárcel rumana. Ante él en la parte de abajo habían sentados más o menos una docena de pastores. Habló sobre el sufrimiento. Una y otra vez dijo que Jesús “eligió” sufrir. Fue su “elección”. No fue algo que le ocurrió por casualidad. Fue su “elección”. “...mi vida...Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo...” (Juan 10:17,18). Nos preguntó si escogeríamos sufrir por Cristo.

El devocionario de Wurmbrand, *Reaching Toward the Heights* [Alcanzando las alturas] lo presenta de la siguiente manera: Richard Wurmbrand es un pastor evangélico luterano de origen judío que nació en Rumania en 1909. Cuando los comunistas se apoderaron de su tierra natal en 1945, se convirtió en un líder de la iglesia clandestina. En 1948, su esposa Sabina y él fueron arrestados. Él cumplió una pena de catorce años en las cárceles comunistas, incluyendo tres años incomunicado en una celda subterránea, sin nunca ver el sol, las estrellas, ni las flores. No vio a nadie más que a sus guardias y verdugos. Amigos cristianos en Noruega compraron su libertad en \$10.000 dólares estadounidenses en 1964.¹

¿Cuán Hermoso es el Sacrificio?

Una de las historias que cuenta es sobre un abad de la orden del Cister quien fue entrevistado por la televisión italiana. La persona que hizo la entrevista estaba particularmente interesada en la tradición cisterciense de vivir en silencio y en soledad. Así que le preguntó al abad: “¿Y qué si usted se diera cuenta al final de su vida que el ateísmo es verdad y que no existe un Dios? Dígame: ¿qué tal que ésto fuera cierto?”.

El abad respondió: “La santidad, el silencio y el sacrificio son hermosos en sí mismos, aún sin la promesa de una recompensa. Incluso así, habré utilizado bien mi vida”.

Pocos destellos sobre el significado de la vida han impactado tanto mis observaciones sobre el sufrimiento. La primera impresión sobre la respuesta del abad fue una oleada de gloria superficial y romántica. Pero entonces algo se me quedó grabado que no parecía estar bien. Algo estaba mal. Al principio no me lo pude explicar. Entonces, acudí al cristiano más conocido que ha sufrido: el apóstol Pablo, y quedé pasmado por el abismo que lo separa al abad de él.

La respuesta de Pablo a la pregunta del entrevistador habría sido totalmente opuesta a la respuesta del abad. El entrevistador habría preguntado: "¿Qué pasaría si su estilo de vida resulta estar basado en una mentira y que no existe un Dios?". La respuesta del abad en esencia es: "Fue una vida buena y noble en todo caso". Pablo dio su respuesta en 1 Corintios 15:19: "*Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres*". Esto es totalmente opuesto a la respuesta del abad.

¿Por qué Pablo no coincidió con el monje? ¿Por qué Pablo no dijo: "Aunque Cristo no hubiera resucitado de entre los muertos, y aunque no existiera Dios, una vida de amor, trabajo y sacrificio es una buena vida"? ¿Por qué tampoco dijo que "sin la recompensa de la resurrección, no somos infelices"? ¿Por qué en lugar de ello dijo: "Si la esperanza que tenemos en Cristo se contradice al final, seríamos los más desdichados de todos los mortales"?

¿Es Mejor la Vida con Cristo?

Esta es una pregunta totalmente decisiva para la iglesia cristiana, especialmente en regiones prósperas y cómodas como Estados Unidos y Europa Occidental. ¿Cuántas veces hemos escuchado testimonios de cristianos donde manifiestan que al convertirse al cristianismo la vida se volvió más fácil? Recientemente escuché a un mariscal de campo de un equipo profesional de fútbol americano decir que tras haber orado para recibir a Cristo, sintió que recuperaba de nuevo la moral en el juego y estaba orgulloso de que su equipo batiera su récord porque que cada domingo él podía dar lo mejor de sí.

Parece que la mayoría de cristianos en el floreciente occidente describen los beneficios del cristianismo en términos de lo que hace una vida buena, aunque no existiera Dios ni la resurrección. Piense en todos los beneficios psicológicos y de armonía en las relaciones. Y desde luego estos son verdaderos y bíblicos: los frutos del Espíritu Santo son amor, regocijo y paz. Así que si recibimos amor, regocijo y paz al creer estas cosas, entonces ¿no es una buena vida, incluso si resulta estar basada en la mentira? ¿Por qué podremos ser desdichados?

Entonces, ¿qué le pasa a Pablo? ¿No vivía una vida de abundancia? ¿Por qué habría dicho que, si no existe la resurrección, seríamos los más desdichados de todos los mortales? No parece ser una desdicha que usted viva sus 70 años en un engaño feliz y satisfactorio, si ese engaño no hace ninguna diferencia para el futuro. Si el engaño puede transformar el vacío y las circunstancias sin ningún significado, en felicidad, entonces ¿por qué no ser engañado?

La respuesta parece ser que la vida cristiana para Pablo no era la supuesta vida buena de prosperidad y comodidad. Más bien era una vida donde se escoge sufrir libremente más allá de lo que generalmente experimentamos. La creencia de Pablo en Dios, su seguridad en la resurrección, y su esperanza en una comunión eterna con Cristo, no produjo una vida de comodidad y facilidad que habría sido satisfactoria incluso sin la resurrección. No, lo que esta esperanza generó fue una vida de sufrimiento elegido. Sí, él conoció un regocijo indecible. Pero era un “gozo en la esperanza” (Romanos 12:12). Y esa esperanza le dio la libertad para aceptar sufrimientos que él nunca habría escogido aparte de la esperanza de su propia resurrección y de las personas por quien él sufrió. Si no existiera la resurrección, la decisión del sacrificio de Pablo, a través de su propio testimonio, habría sido digna de lástima.

Sí, hubo regocijo y un sentido de gran importancia en su sufrimiento. Pero la alegría sólo estuvo allí por la esperanza gozosa que va más allá del sufrimiento. Este es el tema de Romanos 5:3,4: “...Nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia,

prueba; y la prueba, esperanza...” Así que hay gozo en la tribulación. Pero el gozo llega por la esperanza que la misma tribulación ayuda a asegurar y acrecentar. Así que si no hay esperanza, Pablo es un necio al aceptar esta tribulación, y aún más, si se goza en ella. Pero si hay esperanza. Y entonces, Pablo escoge un estilo de vida que sería insensato y lastimoso sin la esperanza del gozo que está más allá de la tumba. Él responde la pregunta de Richard Wurmbrand con un sí. Él escoge el sufrimiento.

¿Existe una Diferencia entre el Conflicto y el Cáncer?

Desviémonos un poco por un momento. Algunos pueden preguntar al llegar a este punto: “¿Y qué del sufrimiento que no elijo? Como el cáncer. O, ¿la muerte de mi hijo en un accidente automovilístico? O, ¿una depresión severa? ¿Trata este capítulo algo al respecto?”. Mi respuesta es que la mayor parte de este capítulo trata del sufrimiento que los cristianos aceptan como parte de una elección al serlo abiertamente en situaciones de riesgo. Y todas las situaciones son arriesgadas, en uno u otro caso.

La diferencia más significativa entre la enfermedad y la persecución, es que esta última es una hostilidad intencional de parte de alguien hacia nosotros por ser cristianos, mientras que la enfermedad no lo es. Por tanto, en algunas ocasiones, escoger ser cristianos sin reserva, es escoger un estilo de vida que acepta el sufrimiento, según sea la voluntad de Dios (1 Pedro 4:19). Pero el sufrimiento puede ser el resultado de vivir el cristianismo incluso cuando no existe una hostilidad intencional de parte de los no creyentes. Por ejemplo, un cristiano puede ir a ministrar a una aldea donde se ha extendido una enfermedad, y contrae el mal. Este es el sufrimiento por ser cristiano sin que haya una “persecución”. Es una elección sufrir, si es la voluntad de Dios, pero no es una hostilidad de parte de otros.

Pero entonces, cuando usted se detiene a pensar al respecto, toda la vida, si se vive fervorosamente por fe en la búsqueda de la gloria de Dios y de la salvación de otros, es como el cristiano que va a la aldea donde se ha propagado la enfermedad. El sufrimiento que se padece forma parte

del precio por vivir donde usted obedece al llamado de Dios. Cuando se escoge seguir a Cristo de la manera que Él nos dirija, escogemos todo lo que este camino incluye bajo su providencia soberana. Por consiguiente, todo el sufrimiento que se padece en el camino de la obediencia es un sufrimiento con Cristo y por Cristo; sea cáncer o un conflicto. Y es una "elección", es decir, que tomamos por voluntad propia el camino de la obediencia en el que hay sufrimiento, y no manifestamos nuestra disconformidad con Dios. Podemos orar, como lo hizo Pablo, para que nos quite el sufrimiento (2 Corintios 12:8); pero si es la voluntad de Dios, lo aceptamos al final, como parte del costo del discipulado al ser obedientes en el camino hacia el cielo.

Todo Sufrimiento en un Llamado Cristiano es con Cristo y por Cristo

Todas las experiencias del sufrimiento por obediencia a Cristo, sean por persecución, enfermedad o casualidad, tienen algo en común: todas amenazan nuestra fe sobre la bondad de Dios y nos inducen a dejar el camino de la obediencia. Por tanto, todo triunfo de la fe y la perseverancia en la obediencia, son testimonios de la bondad de Dios y de la preciosidad de Cristo; sea que el enemigo fuese la enfermedad, Satanás, el pecado o el sabotaje.

Por consiguiente, todo sufrimiento de todo tipo que soportamos en el camino de nuestro llamado cristiano, es un sufrimiento "con Cristo" y "por Cristo". Con Él en el sentido que el sufrimiento nos llega a medida que caminamos con Él mediante la fe, y se soporta mediante la fortaleza que Él suministra por medio de su ministerio de sumo sacerdocio en el que se compadece de nuestras debilidades (Hebreos 4:15). Por Él en el sentido que el sufrimiento pone a prueba nuestra lealtad a su bondad y poder, y revela su precio como una compensación y premio que es suficiente para lo que se necesita.

La Intención de Satanás y de Dios en el Mismo Sufrimiento

No sólo eso, pero el sufrimiento por una enfermedad o por una persecución tienen algo en común: en ambas Satanás

tiene la intención de destruir nuestra fe, y en ambas Dios tiene el control para perfeccionar nuestra fe.

Primero considere el caso de la persecución. En 1 Tesalonicenses 3:4,5, Pablo describe su preocupación por la fe de los tesalonicenses ante la persecución:

“Porque también estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis. Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, envié para informarme de vuestra fe, no sea que os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano”.

Lo que es evidente aquí es que la intención del “tentador” con la tribulación es destruir la fe.

Pero Satanás no es el único que tiene un propósito en este asunto. Dios gobierna a Satanás y le permite hasta un límite llevar a cabo los propósitos fundamentales de Dios. Esos propósitos son contrarios a los de Satanás, incluso en la misma experiencia del sufrimiento. Por ejemplo, el escritor de Hebreos le muestra a sus lectores que no deben descorazonarse por la persecución, debido a los propósitos amorosos de Dios en ella.

“Considerad a [Cristo] aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar. Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado; y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: “Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” (Proverbios 3:11-12) “...Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (Hebreos 12:1-6,11).

Aquí está el sufrimiento que se padece por la “contradicción de pecadores”. Esto significa que Satanás interviene, así como ocurrió con el sufrimiento que padeció Jesús (Lucas 22:3). Aún así, este mismo sufrimiento se describe como gobernado por Dios de tal manera que tiene el propósito amoroso y paternal de disciplinar para perfeccionarnos. Así que Satanás tiene una intención para nuestro sufrimiento en la persecución y Dios tiene otra diferente para una misma experiencia.

Pero la persecución no es única en esto. Lo mismo ocurre con la enfermedad. Tanto la intención de Satanás como la de Dios son evidentes en .

*“...Me fue dado un agujón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”.
(2 Corintios 12:7-10).*

Al sufrimiento físico de Pablo: el agujón en la carne, aquí se le llama “un mensajero de Satanás”. Pero la intención de este sufrimiento era que Pablo no se “enalteciera sobremanera”, lo cual nunca habría sido el propósito de Satanás. Así que el caso es que Cristo en su soberanía realiza su propósito amoroso y purificador, invalidando las intenciones destructivas de Satanás, quien siempre tiene como objetivo destruir nuestra fe. No obstante, Cristo magnifica su poder en la debilidad.

¿Se Puede Diferenciar entre el Sufrimiento a Causa de la Persecución y de la Enfermedad?

Otra razón por la cual no se diferencia claramente entre la persecución y la enfermedad es que el dolor producido por

cada una no siempre es distinguible. Después de varias décadas de haber sido torturado por la causa de Cristo en una prisión rumana, Richard Wurmbrand todavía padecía los efectos físicos. ¿Era “perseguido” cuando aguantaba el dolor en sus pies treinta años más tarde? Considera al apóstol Pablo. Dentro de los sufrimientos que él enumeró siendo un “servidor de Cristo” estaba el hecho de haber naufragado tres veces y haber pasado una noche y un día en alta mar. Él también dice que sus sufrimientos por Cristo consistieron “...en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez...” (2 Corintios 11:25, 27).

Suponga que haya contraído neumonía por todo este trabajo y desnudez. ¿Habría sido la neumonía una “persecución”? Pablo no hace una diferencia entre ser azotado con varas, o tener un accidente en una barca, o tener frío mientras viajaba entre una población y otra. Para él cualquier sufrimiento que le sucedía mientras le servía a Cristo era parte del “precio” del discipulado. Cuando el hijo de un misionero tiene diarrea, pensamos que esto forma parte del precio de la fidelidad. Pero si cualquier padre está caminando en la obediencia al llamado de Dios, es el mismo precio. Lo que hace al sufrimiento, sufrimiento “con” y “por” Cristo no es proporcional a la intención de nuestros enemigos, sino cuán fieles somos. Si somos de Cristo, entonces lo que nos sucede es para su gloria y para nuestro bienestar, sea que fuese causado por enzimas o por enemigos.

¿Es la Glotonería una Alternativa a la Resurrección?

Ahora regresemos de nuestro desvío breve a la declaración asombrosa de Pablo en 1 Corintios 15:19, donde afirma que una vida sin resurrección es una desdicha. Para decirlo con otras palabras, el cristianismo, como lo entiende Pablo, no es la mejor forma de maximizar el placer, si esta vida es todo lo que existe. Pablo nos dice cuál es la mejor manera de maximizar nuestros placeres en esta vida. “...Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos”. (1 Corintios 15:32). Él no quiere decir algo tan simplista como puro epicureísmo y libertinaje. Esta

no es la mejor manera de maximizar sus placeres, tal como lo sabe cualquiera que haya seguido el camino del alcoholismo y la glotonería. Los borrachos y los glotones son dignos de lástima así como los cristianos, si no existe la resurrección.

Pero lo que quiere decir con la frase “comamos y bebamos” es que, sin la esperanza de la resurrección, uno se debería dedicar a los placeres corrientes y evitar el sufrimiento. Esta es la vida que Pablo ha rechazado como cristiano. Por tanto, si los muertos no resucitan, y si no existe Dios ni el cielo, él no habría recibido la paliza que tuvo. No habría rechazado el sueldo por el oficio de hacer carpas de la manera que él lo hizo. No habría recibido cinco golpizas de treinta y nueve azotes. No habría aguantado tres palizas con varas. No habría arriesgado su vida con ladrones, en desiertos, ríos, ciudades, mares y con multitudes energúmenas. No habría aceptado pasar noches en desvelo, el frío y la desnudez. No habría tolerado tanto a los cristianos hipócritas que vuelven a las andadas (2 Corintios 11:23-29). En lugar de ello, simplemente habría vivido una buena vida de comodidad y facilidad como un judío respetable con las prerrogativas de un ciudadano romano.

Cuando Pablo dice: “Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos”, no quiere decir “volvámonos todos lujuriosos”. Él quiere decir que existe una vida normal, simple, cómoda, corriente de placeres humanos que podemos disfrutar sin pensamientos inquietantes sobre el cielo, el infierno, el pecado, la santidad o Dios, si no existe la resurrección de entre los muertos. Y lo que me dejó pasmado sobre este hilo de pensamientos, es que muchos cristianos profesos parecen dirigir sus esfuerzos a sólo ésto, y lo llaman cristianismo.

Pablo no veía su relación con Cristo como la clave para maximizar sus comodidades físicas y placeres *en esta vida*. No, la relación de Pablo con Cristo era un llamado a escoger el sufrimiento: algo que estaba más allá de lo que puede hacer el ateísmo “coherente” o “bello” o “heroico”. Escoger este sufrimiento habría sido totalmente imprudente y una desdicha si no existiera la resurrección a la gozosa presencia de Cristo.

Una Acusación Difícil de Creer del Cristianismo Occidental

Esto fue lo sorprendente que comprendí al reflexionar sobre la historia de Wurmbrand sobre el abad cisterciense. A través del punto de vista totalmente diferente de Pablo, percibí una acusación al cristianismo occidental muy difícil de creer. ¿Estoy exagerando mis argumentos? ¡Eso lo juzgará usted! ¿Cuántos cristianos conoce que puedan decir: “Si no existe la resurrección, el estilo de vida que escogí como cristiano es una insensatez y una desdicha”? ¿Cuántos cristianos hay que pueden decir: “Si no existe la resurrección, el sufrimiento que he escogido libremente experimentar por la causa de Cristo es una vida desafortunada”? A mi modo de ver, estas son preguntas que causan desagrado.

El Cristianismo: Una Vida de Sufrimiento Elegido

“Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres” (1 Corintios 15:19). La vida cristiana para Pablo era una vida de sacrificio elegido en la tierra, para que tal vez consiguiéramos la alegría de la comunión con Cristo en la vida que ha de venir. Aquí están los términos como lo presenta:

“Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aún estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo... a fin de conocerle... y la participación de sus padecimientos... si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos”. (Filipenses 3:7-11).

Lo digo de nuevo: el llamado de Cristo es una invitación a vivir una vida de sacrificio, pérdida y sufrimiento que sería una insensatez vivir, si no existiera la resurrección de entre los muertos. Para Pablo esta es una decisión deliberada. Escuche su protesta: “... ¿si en ninguna manera los muer-

tos resucitan...por qué nosotros peligramos a toda hora? Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero" (1 Corintios 15:29-31). Esto es lo que Pablo ha escogido. Él "protesta" porque no tiene porqué vivir de esta manera. Él lo elige: "Peligramos a toda hora". "Cada día muero". Es por eso que dice que si no existe la resurrección de entre los muertos, es el más digno de compasión. Él escoge un camino que lleva prácticamente a dificultades y al dolor cada día de su vida. "Cada día muero".

¿Por qué? ¿Por qué lo Hace?

Esto no es algo normal. Los seres humanos le huyen al sufrimiento. Nos mudamos a vecindarios más seguros. Escogemos climas más moderados. Compramos acondicionadores de aire. Tomamos aspirina. Nos entramos para no mojarnos cuando llueve. Evitamos calles oscuras. Purificamos el agua. Generalmente no escogemos un estilo de vida en que "peligramos a toda hora". La vida de Pablo no coincide con las preferencias normales y corrientes del ser humano. En la práctica no hay lemas publicitarios que consigan atraernos a morir diariamente.

Entonces, ¿qué es lo que empuja al apóstol Pablo a padecer aflicciones abundantes por Cristo (2 Corintios 1:5) y a ser un insensato por amor de Cristo (1 Corintios 4:10)? ¿Por qué tomaba decisiones donde quedaba expuesto a padecer hambre, sed, desnudez, agravio, desamparo, insulto, persecución, difamación, como la escoria del mundo y el desecho de todos (1 Corintios 4:11-13)?

"Porque Yo le Mostraré Cuánto le es Necesario Padecer por mi Nombre"

Quizás, simplemente era la obediencia al mandato de Cristo expresado en Hechos 9:15,16. Cuando Jesús envió a Ananías a imponer las manos a Pablo para que recobrarla la vista después de quedar ciego en el camino a Damasco, y le dijo: "...Vé, porque instrumento escogido me es éste [Pablo], para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre". Dicho de otro modo, el sufrimiento sencillamente formaba parte del llamado apos-

tólico de Pablo. Para ser fiel a su llamado, debía adoptar lo que Cristo le otorgaba: más sufrimiento.

“Otorgar” es la palabra correcta. Porque cuando le escribió a los filipenses, Pablo, de manera increíble, llama al sufrimiento un don, así como lo es la fe. *“Porque a vosotros os es concedido (echaristhë = dar generosamente) a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por Él...”*. (Filipenses 1:29). Pero con ésto quería decir que el “obsequio” otorgado a él como parte de su apostolado no era visto por Pablo como limitado a los apóstoles. Es “concedido” a los creyentes filipenses, a toda la iglesia.

Otros han hecho el mismo descubrimiento extraño: que el sufrimiento es un regalo que debe ser aceptado. Alexander Solzhenitsyn habló del tiempo mientras cumplía una condena en la cárcel y de todo su dolor, como un regalo. “Sólo cuando estuve allí acostado, sobre la paja podrida de la cárcel, fue cuando noté dentro de mí el primer despertar del bien. Me fue revelado paulatinamente que la línea que separa el bien del mal, no está en los estados, ni en las diferentes clases, ni tampoco en los partidos políticos, sino que atraviesa por el corazón de cada ser humano. Bienaventurada seas, cárcel, por haber formado parte de mi vida”.² Solzhenitsyn está de acuerdo con el apóstol Pablo en que el sufrimiento es –o puede ser– un regalo no sólo para los apóstoles, sino para todo cristiano.

Mostraba Simplemente que Él Era un Cristiano

Lo cual plantea la pregunta: ¿entonces Pablo aceptó el sufrimiento porque probaría simplemente que era un discípulo fiel de Jesús? Jesús dijo: *“...si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará”* (Lucas 9:23,24). Así que no existe el verdadero cristianismo sin cargar la cruz, ni morir diariamente; lo cual suena más como el dicho de Pablo de que *“...cada día muero”* (1 Corintios 15:31). Además, Jesús les dijo a sus discípulos: *“...el siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán...”* (Juan 15:20). Entonces no estaría bien que Pablo no participara de los sufrimientos de Jesús. Él no les presagió nada bueno

a sus discípulos en el ministerio al decir: *"Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos"* (Lucas 10:3). Por eso les prometió: *"Mas seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán a algunos de vosotros...y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre"* (Lucas 21:16; Mateo 24:9).

Era evidente que Pablo no consideraba que estas promesas de sufrimiento se limitaban a los doce apóstoles, porque las comunicó a sus iglesias. Por ejemplo, él exhortó a todos sus conversos diciéndoles: *"...es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios"* (Hechos 14:22). Y animó a los creyentes tesalonicenses que sufrían diciendo: *"...que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos"* (1 Tesalonicenses 3:3). Y cuando le escribió a Timoteo lo tomó por norma general: *"Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución..."* (2 Timoteo 3:12). Pablo, cuando habló de sus sufrimientos, no se refirió a ellos como si fuera una experiencia única en él, sino les dijo a las iglesias: *"Por tanto, os ruego que me imitéis"* (1 Corintios 4:16). Entonces es comprensible que Pablo haya aceptado una vida de sufrimiento para confirmar solamente que era cristiano. *"Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán..."*.

Destetar a los Cristianos del Seno de la Independencia

Como él creyó que el sufrimiento formaba parte de la vida cristiana y fiel, exploró porqué podría ser así. Su propia experiencia del sufrimiento lo llevó bien adentro en los caminos del amor de Dios hacia sus hijos. Por ejemplo, aprendió que Dios utiliza nuestro sufrimiento para apartarnos de la independencia y para que dependamos sólo en Él. Tras sufrir en Asia dijo: *"Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos..."* (2 Corintios 1:8,9). Este es el propósito universal para todos los cristianos que su-

fren: estar más contentos en Dios y menos satisfechos en sí mismos y en el mundo.

Nunca he escuchado a nadie decir: "Las lecciones más profundas de la vida las he aprendido a través de momentos de paz y comodidad". En cambio, he escuchado a creyentes de especial virtud y ejemplo decir: "Todo progreso importante que he logrado para sumergirme en las profundidades del amor de Dios y para crecer en una relación estrecha con Él, han ocurrido por medio del sufrimiento". Samuel Rutherford dijo que cuando fue enviado a la cava de la aflicción, recordó que el gran rey siempre guardó sus vinos allí. Charles Spurgeon dijo que quienes se sumergen en el mar de la aflicción sacan perlas extraordinarias.

Exaltar a Cristo a Manera de Satisfacción Superior

La perla de mayor precio es la gloria de Cristo. Por tanto, Pablo recalca que en nuestros sufrimientos se exalta la gloriosa y suficiente gracia de Cristo. Si confiamos en Él durante la calamidad, y mantiene nuestro "gozo en la esperanza", entonces Él se muestra como el Dios de la gracia y la fortaleza que satisface todo. Si nos aferramos bien a Él "cuando todo alrededor de nuestra alma flaquea", entonces demostramos que lo preferimos en lugar de todas las cosas que hemos perdido. Cristo le dijo al apóstol: *"Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad...."* Pablo respondió a esto diciendo: *"Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte"* (2 Corintios 12:9,10). Entonces, el sufrimiento es concebido claramente por Dios, no sólo como una manera de apartar a los cristianos del "yo" y llevarlos a la gracia, sino también como una manera de destacar esa gracia y hacerla resplandecer. Ésto es precisamente lo que hace la fe; exalta la gracia futura de Cristo.

Las cosas profundas de la vida en Dios se descubren en el sufrimiento. Así le ocurrió al mismo Jesús. *"Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia..."*

(Hebreos 5:8). En el mismo libro donde leemos ésto también se nos dice que Jesús nunca pecó (Hebreos 4:15). Así que “aprender la obediencia” no significa pasar de la desobediencia a la obediencia. Significa crecer cada vez más con Dios en la práctica de la obediencia. Significa penetrar en las profundidades de la entrega a Dios, que de otra manera no habría sido exigida.

Las Palabras Indescriptibles del Sufrimiento Cristiano

Cuando Pablo contempló el camino de su Maestro, fue exhortado a seguirlo. Pero me asombran de nuevo las palabras de Pablo sobre este punto. Cuando describe la relación que existe entre el sufrimiento de Cristo y el suyo, expresa lo que parece indecible. Le dice a la iglesia Colosense: *“Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia...”* (Colosenses 1:24). Este parece ser el motivo más poderoso de Pablo para escoger una vida de sufrimiento. Estas palabras me llenan de una pasión por la Iglesia de Jesucristo. ¡Que aceptemos el sufrimiento necesario fijado para promover el Reino de Cristo en el mundo!

¿Cómo Podemos Cumplir los Sufrimientos de Cristo?

¿Qué quiere decir Pablo con que “cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo”? ¿Es ésto un menosprecio incalificable del valor de la muerte expiatoria de Jesús que es suficiente? ¿No dijo el mismo Jesús mientras moría: “...consumado es” (Juan 19:30)? ¿No es cierto que... “con una sola ofrenda [Cristo] hizo perfectos para siempre a los santificados”? ¿Y que... “por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención” (Hebreos 9:12)? Pablo supo y enseñó que las aflicciones de Cristo fueron completas y suficientes para nuestra justificación. Somos... “justificados en su sangre...” (Romanos 5:9). Pablo enseñó que Cristo eligió el sufrimiento y fue... *obediente hasta la muerte...* (Filipenses 2:8). Esa obediencia de sufrimiento es el fundamento suficiente de nuestra justicia ante Dios. *“Porque así como por la desobediencia de un hombre [Adán] los muchos fueron consti-*

tuidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos” (Romanos 5:19). Así que Pablo no quiere decir que sus sufrimientos completan el valor redentor de las aflicciones de Jesús.

Existe una mejor interpretación. Los sufrimientos de Pablo completan las aflicciones de Cristo no al adicionar algo a su valor, sino al hacerlas extensivas a las personas que tenían el propósito de salvar. Lo que las aflicciones de Cristo carecen no es que sean insuficientes en su valor, como si no cubrieran por completo los pecados de todos los que creen: las carencias tienen que ver en que el valor infinito de las aflicciones de Cristo no son conocidas ni aceptadas por el mundo. Esas aflicciones y su significado aún son desconocidas por muchos. Y el propósito de Dios es que el misterio sea revelado a todas las naciones. Entonces “lo que falta” de las aflicciones de Cristo quiere decir que no han sido vistas, conocidas y amadas dentro de las naciones. Deben ser llevadas por los ministerios del mundo. Y esos ministerios del mundo “completan” lo que falta de las aflicciones de Cristo cuando las hacen extensivas a los demás.

Epafrodito es la Clave

Hay una confirmación poderosa de esta interpretación en el uso de palabras similares en Filipenses 2:30. Hubo un hombre llamado Epafrodito en la iglesia de Filipos. Cuando la iglesia de este lugar reunió una provisión para Pablo (quizás dinero, víveres o libros), decidieron enviarla con Epafrodito a Pablo que se encontraba en Roma. Durante su viaje con esta provisión, Epafrodito casi pierde la vida. Estuvo enfermo, a punto de morir, pero Dios tuvo misericordia de él (Filipenses 2:27).

Así que Pablo le dice a la iglesia en Filipos que tuvieran en estima a Epafrodito cuando regresara (v. 29), y explica su razón con palabras muy similares a las de Colosenses 1:24. Él dice: “*porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para **suplir** (palabra similar a la de Colosenses 1:24) lo que faltaba (misma palabra de Colosenses 1:24) en vuestro servicio por mí*”. En el griego original la frase “**suplir lo que faltaba** en vuestro servicio por mí” es casi idéntica a “**cumplo en mi carne lo que falta** de las aflicciones de Cristo”.

Entonces, ¿qué era lo que le “faltaba” al servicio de los filipenses hacia Pablo y en qué forma Epafrodito “suplió” esta necesidad? Hace cien años el crítico Marvin Vincent lo explicó de la siguiente manera:

El regalo para Pablo fue una ofrenda de la iglesia como un cuerpo. Fue un sacrificio de amor. Lo que faltaba y lo que Pablo y la iglesia por igual habrían recibido con agradecimiento, era la presentación en persona de esta ofrenda. Ésto era imposible y Pablo declara que Epafrodito suple esta carencia con su afectuoso y ferviente ministerio.³

Creo que ésto es exactamente lo que dice Colosenses 1:24. Cristo ha preparado una ofrenda de amor para el mundo al sufrir y morir por los pecadores. Es completa y no le falta nada –salvo por una cosa–, una presentación personal por el mismo Cristo a las naciones del mundo. La respuesta de Dios a esta carencia es llamar al pueblo de Cristo (personas como Pablo) para que hagan una presentación personal al mundo de las aflicciones de Cristo.

Al hacer esto nosotros “cumplimos en nuestra carne lo que falta de las aflicciones de Cristo”. Culminamos su propósito, el cual es concretamente, una presentación personal a la gente que no conoce sobre su infinito valor.

Cubrir las Aflicciones con Aflicciones

Pero lo más asombroso sobre Colosenses 1:24 es cómo Pablo completa lo que falta de las aflicciones de Cristo. Dice que es en “*lo que sufre*”, como cumple las aflicciones de Cristo. “...*Me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo...*”. Entonces, esto quiere decir, que Pablo demuestra los sufrimientos de Cristo al sufrir *él mismo* por quienes trata de ganar. En sus sufrimientos ellos ven los sufrimientos de Cristo. Aquí está el resultado asombroso: *Dios tiene el propósito de presentar las aflicciones de Cristo al mundo por medio de las aflicciones de su pueblo.* En realidad Dios quiere que el cuerpo de Cristo, la iglesia, experimente parte del sufrimiento que Él experimentó, para que cuando proclamemos la cruz como el camino para la vida, las personas vean las marcas de la cruz en nosotros

y sientan el amor de la cruz en nosotros. Nuestro llamado es hacer que las personas perciban los sufrimientos de Cristo de una manera real a través de los sufrimientos que soportamos al llevarles el mensaje de salvación.

Como Cristo ya no está en la tierra, Él quiere que su cuerpo, la iglesia, revele su sufrimiento a través de su propio sufrimiento. Como somos su cuerpo, nuestros sufrimientos son sus sufrimientos. El pastor rumano Joseph Tson lo puso en los siguientes términos: "Soy una extensión de Jesucristo. Cuando fui golpeado en Rumania, Él sufrió en mi cuerpo. No es mi sufrimiento: sólo tuve el honor de compartir sus sufrimientos".⁴ Por tanto, nuestros sufrimientos testifican del amor que Cristo tiene por el mundo.

"Traigo en mi Cuerpo las Marcas del Señor Jesús"

Es por eso que Pablo se refirió a sus cicatrices como "las marcas del Señor Jesús". En sus heridas las personas podían ver las heridas de Cristo. "...yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús" (Gálatas 6:17). La finalidad de llevar las marcas de Jesús es que Él pueda ser visto y que su amor obre poderosamente en quienes nos ven. [Nosotros estamos] *"llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida"* (2 Corintios 4:10-12).

"La Sangre de los Mártires es Semilla"

La historia de la expansión del cristianismo ha demostrado que "la sangre de los mártires es semilla"; la semilla de una nueva vida en Cristo que se propaga por el mundo. Por casi trescientos años el cristianismo creció en una tierra humedecida por la sangre de los mártires. En el libro *History of Christian Missions* [Historia de las misiones cristianas], Stephen Neil menciona que los sufrimientos de los primeros cristianos fueron una de las seis principales razones por las cuales la iglesia creció vertiginosamente.

Debido a su situación peligrosa con respecto a la ley, los cristianos casi fueron obligados a reunirse en secreto... Cada cristiano sabía que tarde o temprano tenía que dar testimonio de su fe, posiblemente a costa de su vida... Cuando se desató la persecución, el martirio pudo ocurrir con toda la publicidad posible. El público romano era duro y cruel, pero no todos carecían de compasión; no cabe duda que la actitud de los mártires, y particularmente de las jóvenes que sufrieron junto a los hombres, causaron una profunda impresión... En los registros antiguos encontramos un comportamiento tranquilo, decoroso, de aspecto solemne; una valentía serena frente a la tormenta, una cortesía hacia los enemigos y una aceptación alegre del sufrimiento como una manera fijada por el Señor para dirigir su reino celestial. Existe una serie de casos auténticos de conversión de paganos en el mismo instante en que se presenciaba la condena y muerte de los cristianos. Con el tiempo creo que hubo muchas personas que fueron seducidas para que el cristianismo se convirtiera en una fe personal.⁵

“¿Cómo Podría Blasfemar Contra mi Rey que me Salvó?”

Un ejemplo de un testimonio muy poderoso del sufrimiento fue el martirio de Policarpo, el obispo de Sirmio quien murió en el año 155 después de Cristo. Su alumno Ireneo dijo que Policarpo fue alumno del apóstol Juan. Sabemos que era un hombre muy viejo cuando murió porque, cuando el procónsul le ordenó negar y maldecir a Cristo, él dijo: “Le he servido por ochenta y seis años y no me ha hecho nada malo; ¿cómo podría entonces blasfemar contra mi Rey que me salvó?”⁶

Durante la época de persecución una multitud enloquecida en Sirmio exigía que se buscara a Policarpo. Él se había mudado a un pueblo a las afueras de la ciudad, y tres días antes de su muerte había tenido un sueño del cual concluyó: “Debo ser quemado vivo”. Cuando al final se hizo la

búsqueda, en lugar de huir, dijo: "Hágase la voluntad de Dios". El relato antiguo del martirio registra lo siguiente:

*Así que, al escuchar de su llegada, bajó y habló con ellos, mientras que todos los que estaban presentes se asombraron de su edad, fidelidad y de que se había causado mucha conmoción por el arresto de un hombre tan anciano. Entonces, ordenó que les sirvieran cuanto quisieran comer y beber a esa hora tan avanzada. También les suplicó que le permitieran tener una hora para orar con toda libertad. Se lo permitieron, y él se levantó y oró, y estaba tan lleno de la gracia de Dios que por dos hora no pudo guardar silencio. Todos los que lo escucharon se asombraron y los hombres se arrepintieron de haber perseguido a un hombre anciano tan digno de veneración.*⁷

Cuando finalmente lo llevaron y condenaron a la hoguera, trataron de clavar sus manos, pero el rogó que no lo hicieran diciendo: "Déjenme estar así. El que me concede soportar el fuego, también me permitirá permanecer impassible ante la pira sin tener que ser sujetado con clavos".⁸ Cuando su cuerpo no parecía ser consumido por el fuego, un verdugo le clavó un puñal. El antiguo relato terminó diciendo: "Toda la multitud se asombró de la gran diferencia entre los no creyentes y los elegidos".⁹ En gran medida ésto es lo que explica el triunfo del cristianismo en los primeros siglos. Triunfaron debido a su sufrimiento; el cual no sólo acompañó a su testimonio, sino que fue la piedra angular. "Y ellos le han vencido [a Satanás] por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte" (Apocalipsis 12:11).

Hasta Tanto que se Complete el Número de Mártires

No es un golpe de suerte de la historia que la iglesia se expanda y se fortalezca a través del sufrimiento y el martirio. Esta es la intención de Dios. Una de las evidencias más poderosas donde se demuestra que Dios ha destinado com-

pletar sus propósitos redentores en el mundo a través del sufrimiento se encuentra en el libro del Apocalipsis. El escenario es una visión del cielo donde las almas de los mártires claman: “¿Hasta cuándo, Señor, Santo y Verdadero?”. Dicho de otra manera, ¿cuándo se cumplirá la historia y se realizarán sus propósitos de salvación y juicio? La respuesta no presagia nada bueno para todos nosotros que deseamos formar parte de la Gran Comisión. “...Y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos” (Apocalipsis 6:11).

Lo que ésto significa es que Dios tiene la intención de completar sus propósitos nombrando un cierto número de mártires. Cuando se complete ese número, llegará el fin. George Otis dejó escandalizados a muchos en el segundo Congreso de Lausana sobre la evangelización mundial en Manila, en 1989, cuando preguntó: “¿Fracasamos en prosperar en los países musulmanes debido a la ausencia de mártires? ¿Puede una iglesia secreta crecer en fortaleza? ¿Necesita una iglesia joven modelos de mártires?”. Concluye adecuadamente su libro, “*The Last of the Giants*” [El último de los gigantes], con un capítulo titulado “*Risky Safety*” [Seguridad en riesgo].

¿Debe la Iglesia en circunstancias difíciles de carácter político y social permanecer en secreto para evitar una posible erradicación debida a fuerzas hostiles al cristianismo? o ¿será que una confrontación más abierta donde hay una ignorancia espiritual y privación imperantes, incluso si se producen más mártires cristianos, conduzca con mayor posibilidad a un adelanto importante en materia evangelizadora? Los fundamentalistas islámicos afirman que la sangre de los mártires aviva su revolución espiritual. ¿Es concebible que el fracaso del cristianismo en progresar en el mundo musulmán se deba a la ausencia notable de mártires cristianos? ¿Y puede la comunidad musulmana tomar con seriedad las peticiones de una Iglesia escondida?... La pregunta no es si es sabio a veces mantener la adoración y dar testimonio con discreción, sino cuánto tiempo puede continuar ésto, antes de que seamos culpables de... *poner nuestra luz debajo de un almud*... Los registros muestran que desde Jerusalén hasta Damasco, Efesio y Roma, los

apóstoles fueron golpeados, apedreados; las personas se confabularon en su contra y fueron encarcelados por sus testimonios. Las invitaciones fueron poco comunes, y nunca el fundamento de sus misiones".¹⁰

Otis sin duda estaría de acuerdo con Gregorio el Grande (Papa desde 590 hasta 604), cuando dijo: "La muerte de los mártires florece con la vida de los fieles".¹¹

La sangre corría de nuestras heridas como una fuente

Existen innumerables ejemplos, en nuestros días de personas que escogen sufrir por el propósito de Colosenses 1:24: completar lo que falta de las aflicciones de Cristo presentándolas a otros por medio del sufrimiento.¹² Mientras escribía este capítulo a finales de 1995, una carta misionera que describía tal sufrimiento me llamó la atención. Rápidamente le escribí un correo electrónico al misionero en África para confirmar los hechos. Él habló personalmente con Dansa, la persona en cuestión, y obtuvo el permiso para que citara esta historia con las palabras que empleó Dansa en la carta.

"Hacia 1980 hubo una época de persecución severa de parte de los funcionarios locales del gobierno comunista en mi área de Wolayta. En aquel entonces trabajaba para una oficina del gobierno, pero también servía como líder de la asociación cristiana de jóvenes de todas las iglesias de mi zona. Los funcionarios comunistas me visitaron repetidamente para pedirme que enseñara las doctrinas de la revolución entre los jóvenes. Muchos otros cristianos estaban cediendo porque la presión era muy grande, pero sólo pude decir no.

Al comienzo su acercamiento fue positivo: me ofrecieron ascensos y aumentos de salario. Pero entonces, comenzaron los encarcelamientos. Los dos primeros fueron relativamente cortos. El tercero duró todo un año. Durante ese período los delegados comunis-

tas venían regularmente a lavarnos el cerebro a los nueve creyentes (seis hombres y tres mujeres –una de las cuales más tarde se convirtió en mi esposa) y a quienes nos mantuvieron juntos. Pero cuando uno de los delegados se convirtió al cristianismo, fuimos golpeados y obligados a llevar agua por distancias muy largas y a cargar piedras pesadas para limpiar las tierras de labranza.

La peor época ocurrió durante un período de dos semanas, en donde el carcelero nos despertaba temprano cuando todavía era oscuro y nadie podía ver y nos obligaba a andar, por una distancia de 1,5 kilómetros en un camino de recebo del pueblo, sobre nuestras rodillas descubiertas. Nos demorábamos unas tres horas. Después del primer día, la sangre corría por nuestras heridas como una fuente, pero no sentíamos nada.

En otra ocasión un carcelero particularmente brutal nos obligó a acostarnos sobre la espalda bajo el sol ardiente por seis horas seguidas. No sé porque lo hice, pero cuando terminamos le dije: “Usted permitió que los rayos del sol nos azotaran, pero Dios lo azotará a usted”. Poco después, el funcionario contrajo una diabetes severa y murió.

Cuando el gobierno comunista fue derrotado varios años más tarde, el director nos invitó para que predicáramos en la cárcel. En esa época, doce prisioneros que ingresaron por asesinato recibieron a Cristo. Hemos continuado evangelizando en la cárcel y ahora hay 170 creyentes. La mayoría de los funcionarios de la cárcel también han creído.

Sólo Dios puede organizar todas estas circunstancias que condujeron en este tiempo extraordinario de cosecha entre los presos y los funcionarios de la cárcel. Pero sin duda, sería ingenuo pensar que el sufrimiento de Dansa no formó

parte de la presentación convincente de la realidad de Cristo en las vidas de quienes creyeron”.

Degradado por Cristo y por la Salvación

Joseph Tson ha reflexionado profundamente sobre el tema del sufrimiento por Cristo como una manera de mostrarlo al mundo. Fue pastor de la Segunda Iglesia Bautista de Oradea, Rumania, hasta 1981, cuando fue exiliado por el gobierno. Lo he escuchado interpretar Colosenses 1:24 diciendo que el sufrimiento de Cristo es para la *propiciación* y nuestro sufrimiento para la *propagación*. Señala que no sólo Colosenses 1:24 sino 2 Timoteo 2:10 presentan el sufrimiento como el medio para evangelizar: “*Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna*”. Según Joseph Tson, Pablo dice:

*Si hubiera seguido siendo pastor en Antioquía, en esa ciudad acaudalada y pacífica, en aquella iglesia maravillosa con tantos profetas y tantas bendiciones, nadie en Asia Menor ni Europa habrían sido salvos. Para que ellos fuesen salvos, tuve que aceptar ser golpeado con varas, azotado, apedreado, tratado como la escoria de la tierra y debí convertirme en un muerto andante. Pero cuando camino así, herido y sangrante, las personas ven el amor de Dios, las personas escuchan el mensaje de la cruz y son salvos. Si nos quedamos en el lugar seguro de nuestras iglesias ricas y no aceptamos la cruz, otros quizás no se Salvarán. ¿Cuántos no se salvarán porque no hemos aceptado la cruz?*¹³

Él ilustra cómo el mismo sufrimiento de los cristianos es lo que suministra el medio para un evangelismo provechoso.

Un hombre de una posición importante a quien bauticé se me acercó y me preguntó: “¿Ahora qué hago? Convocarán a unas tres o cuatro mil personas para exponerme a la vista

de todos y burlarse de mí. Me darán cinco minutos para defenderme. ¿Cómo lo hago?”

“Hermano—le dije—defenderse es lo único que no debe hacer. Esta es su única oportunidad de contarles quién era antes y lo que Jesús hizo con usted; quién es Jesús y lo que Él significa ahora para usted”.

Su cara resplandeció y dijo: “Hermano Joseph, sé lo que voy a hacer”. Y lo hizo bien, tan bien que después fue degradado duramente—. Perdió casi la mitad de su salario. Pero después de eso continuó visitándome diciendo: “Hermano Joseph, ahora no puedo caminar por la fábrica sin que alguien se me acerque. Dondequiera que voy, alguien me detiene en una esquina, mira a su alrededor para que nadie le vea hablando conmigo, y después susurra: ‘Deme la dirección de su iglesia’ o ‘cuénteme más sobre Jesús’ o ‘¿tiene una Biblia para mí?’”.

Todo tipo de sufrimiento se puede convertir en un ministerio para la salvación de las personas.¹⁴

Escoger Sufrir por el Bien de las Naciones

Entonces, concluyo, que cuando Pablo dijo: “Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres”, (1 Corintios 15:19), quiso decir que el cristianismo significa escoger y adoptar una vida de sufrimiento por Cristo, que sería una desdicha si Él probara ser falso. El cristianismo no es una vida abundante y satisfactoria que uno acepta sin la esperanza de la comunión con Cristo en la resurrección. Lo que hemos visto es que esta aceptación voluntaria del sufrimiento no es sólo un acompañamiento de nuestro testimonio de Cristo, es una expresión visible de ello. Nuestros sufrimientos dan a conocer los sufrimientos de Cristo para que las personas puedan ver el tipo de amor que Cristo ofrece. Completamos las aflicciones de Cristo cuando suministramos lo que ellos no tienen: una presentación personal y viva a quienes no vieron a Cristo sufrir en persona.

La implicación deslumbrante de ésto, es que los propósitos salvadores de Cristo, dentro de las naciones y en nuestros vecindarios, no se llevará a cabo a menos que los cristianos elijan sufrir. Al final, de todo el sufrimiento, el número de mártires aún no está completo (Apocalipsis 6:11). Sin ellos, las últimas fronteras de la evangelización mundial no se cruzarán. Algo menos extremo es el alto precio en tiempo, conveniencia, dinero y esfuerzo para reemplazar el ocio excesivo y adictivo, con actos de amor servicial: *“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”* (Mateo 5:16).

Pero, ¿es ésto el Hedonismo Cristiano?

Puse como título a este capítulo “Sufrimiento: el Sacrificio del Hedonismo Cristiano” aún cuando [en otra parte] cité a David Livingstone que decía que los sufrimientos de su servicio misionero no fueron un “sacrificio”. Esto no es una contradicción o una discrepancia con Livingstone. Las palabras son así. El contexto lo es casi todo. Cuando él dice que el sufrimiento no es un sacrificio, quiere decir que las bendiciones pesan más que las pérdidas. Cuando digo que el sufrimiento es un sacrificio, quiero decir que hay pérdidas grandes quebrantos-. Cuando usted se dé cuenta que estoy de acuerdo con Livingstone, simplemente implica que veo las bendiciones como desmesuradas.

Pero voy a quedarme con el uso de la palabra sacrificio. El dolor es muy grande, las pérdidas son muy reales para pretender que podamos hablar en términos de no sacrificio. Debemos simplemente mantener nuestras definiciones precisas.

Mi respuesta es: sí, ésto es el hedonismo cristiano. Todo el Nuevo Testamento trata el sufrimiento en un contexto hedonista cristiano.

¿Estaba Pablo buscando un gozo profundo y perdurable, cuando escogió tanto sufrimiento que su vida habría sido totalmente insensata y digna de lástima si no existiera la resurrección de entre los muertos? La pregunta prácticamente se responde por sí misma. Si es sólo la resurrección, ésto hace que las decisiones dolorosas que afectan la vida de Pablo no fueran dignas de lástima sino de elogio (y ¡posibles!), entonces es precisamente su esperanza y la búsqueda

da de esa resurrección las que sostienen y soportan sus sufrimientos. De hecho, ésto es exactamente lo que dice: él considera todos los privilegios normales y corrientes del ser humano como una pérdida... *“a fin de conocerle [a Cristo], y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, **si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos**”*(Filipenses 3:10,11). Su propósito es vivir –y sufrir– porque está confiado en la resurrección de entre los muertos.

Entregándolo Todo para Ganar a Cristo

¿Por qué? Porque la resurrección tuvo la intención de proporcionar una comunión plena, corporal y eterna con Cristo. Ese fue el centro de la esperanza de Pablo: *“...tengo por basura [todas las cosas], para ganar a Cristo”* (Filipenses 3:8). Ganar a Cristo fue la pasión más grande de Pablo y la meta en todo lo que hizo *“...el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”* (Filipenses 1:21). ¡Ganancia! ¡Ganancia! Este es el objetivo de su vida y sufrimiento. Pablo quiso *“...partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor”* (Filipenses 1:23). “Muchísimo mejor” no es un motivo altruista. Es un motivo cristiano hedonista. Pablo quiso lo que le daría la más profunda y duradera satisfacción en su vida: estar con Cristo en la gloria.

¡Pero no sólo con Cristo en la gloria!

Nadie que conoce y ama a Cristo puede estar contento con sólo llegar a Él. La cumbre de su gloria es ésta: *“...tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos ha redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación”* (Apocalipsis 5:9). Si esta es la cima de la misericordia gloriosa de Cristo, entonces quienes lo consideran una ganancia infinita, no pueden vivir por los placeres personales. Los placeres a la diestra de Cristo son placeres públicos, placeres compartidos, placeres comunes. Cuando Pablo dijo que consideraba todo una pérdida para ganar a Cristo, sus privaciones fueron para llevar a otros a Cristo. *“Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de **vuestra fe**, me gozo y regocijo en todos vosotros”* (Filipenses 2:17). El derramamiento de su vida en los sufrimientos fue para asegurarse de “ganar a Cristo”, pero también fue, para ganar **la fe** de las naciones que engrandece la misericordia de Cristo.

¡Mi Gozo, Mi Corona de la cual me Glorío!

Es por eso que Pablo Animó a las personas que había ganado, a tener fe en **su gozo**. "...*Hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados*" (Filipenses 4:1). "...*¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorie? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? Vosotros sois nuestra gloria y gozo*" (1 Tesalonicenses 2:19,20). La iglesia fue su motivo de alegría porque debido a su gozo en Cristo, el suyo fue mayor. La misericordia de Cristo fue engrandecida por la multiplicación de personas convertidas a la cruz. Así que, cuando Pablo escogió sufrir por causa de la evangelización mundial y cuando dijo que su propósito era "ganar a Cristo", quiso decir que su placer personal de la comunión con Cristo, sería eternamente superior debido a la gran asamblea de redimidos que disfrutarían con él de Cristo.

Aún cuando no estoy a la altura de Pablo de tener un amor apasionado por la iglesia, agradezco a Dios que han habido puntos claves en mi vida donde Dios me ha rescatado del abismo del cinismo. Recuerdo los días cuando terminaba la universidad y comenzaba el seminario. Los ánimos a finales de los años sesenta fueron poco hospitalarios hacia la iglesia. Recuerdo cuando caminaba por las calles de Pasadena los domingos por las mañanas, en el otoño de 1968, y me preguntaba si había algún futuro para la iglesia; como un pez que duda del valor del agua, o un ave que se pregunta de la razón del viento y el aire. Fue una obra preciosa de la gracia, que Dios me hubiera rescatado de esa insensatez y me hubiera dado un hogar con personas de Dios en la *Lake Avenue Church* [iglesia de la Avenida del Lago] por tres años, y me hubiera permitido ver en el corazón de Ray Ortlund, mi pastor, a un hombre quien rebosaba del espíritu de Pablo cuando observaba a su rebaño y decía: "Mi gozo, mi corona de la cual me glorío".

Diez años más tarde hubo otro momento de crisis cuando me encontré en mi mesa escribiendo en mi diario muy de noche en octubre de 1979. El asunto era: ¿seguiría como profesor en el *Colegio Bethel* enseñando Estudios Bíblicos o renunciaría y buscaría una obra pastoral? Una de las cosas que Dios hacía en aquellos días era darme un amor más

profundo por la iglesia; el cuerpo de personas que se congregaba, crecía y era pastoreado semana tras semana para adoptar la imagen de Cristo. La enseñanza tenía sus momentos felices. Es un gran llamado. Pero aquella noche otra pasión triunfó y Dios me guió por los siguientes meses a la *Bethlehem Baptist Church* [Iglesia Bautista de Belén]. Mientras escribo estas palabras ya han pasado más de quince años. Si me lo permito, las lágrimas ruedan fácilmente cuando pienso sobre lo que estas personas significan para mí. Ellos saben, espero, que mi gran pasión es “ganar a Cristo”. Y a menos que esté equivocado, ellos también saben que vivo para su “...*provecho y gozo de la fe*” (Filipenses 1:25). El propósito de mis escritos y predicación es mostrar que estos dos objetivos son uno. Gano más de Cristo con un pecador que se convierte y crece en la santidad que con cien tareas corrientes. Decir que Cristo es mi gozo y que Belén también es mi gozo, no es lenguaje con doble sentido.

Si el gozo en el sufrimiento es digno de admiración, búsquelo

No debería sorprendernos, aún cuando es totalmente antinatural, que Pablo diga en Colosenses 1:24: “...*me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo...*”. Dicho en otros términos: cuando cumplo los sufrimientos de Cristo al presentarlos personalmente a usted a través de mi propio sufrimiento y dolor, me regocijo, me deleito.

El Hedonismo Cristiano simplemente dice que lo que Pablo hace es algo bueno y admirable; y nosotros debemos ir y hacer lo mismo. Tratar este espléndido evento espiritual de gozo en el sufrimiento como algo pequeño, secundario y omitirlo es algo cercano a la blasfemia. Digo ésto cuidadosamente. Cuando el mismo Espíritu Santo hace algo tan grande y por tanto engrandece la total dependencia de Cristo en el sufrimiento, se acerca a la blasfemia cuando se dice: “Es lícito experimentar el sufrimiento por otros, pero no el buscar el gozo”. El milagro que exalta a Cristo no es sólo el sufrimiento, sino el gozo en el sufrimiento. Y debemos perseguir ésto. En 1 Tesalonicenses 1:6,7, Pablo dice: *Y vosotros...recibiendo la palabra en medio de gran tribulación,*

con gozo en el Espíritu Santo, de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído". Fijese en dos aspectos importantes: primero, el gozo en la tribulación es la obra del Espíritu Santo; segundo, es un ejemplo para que otros lo sigan. Tenga cuidado de quienes menosprecian los milagros del Espíritu de Dios cuando dicen que son buenas dádivas pero no son buenas metas.

¡Alégrese en la Persecución, la Recompensa es Grande!

El Hedonismo Cristiano dice que hay diferentes maneras de alegrarse como cristiano en el sufrimiento. Todas deben buscarse como una expresión de la gracia suficiente y satisfactoria de Dios. Una manera la expresa Jesús en Mateo 5:11,12. "*Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos...*" (Lucas 6:22,23). Una manera de gozarse en el sufrimiento se da cuando fijamos nuestra mente firmemente en la grandeza de la recompensa que vendrá en la resurrección. El efecto de este tipo de enfoque es hacer que nuestro dolor actual parezca pequeño en comparación con lo que ha de venir. "*..tengo cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse*" (Romanos; 8:18 cf. 2 Corintios 4:16-18). Cuando se soporta el sufrimiento, la alegría por nuestro premio también hará posible el amor, tal como lo vimos en el capítulo cuatro. "*Amad, pues a nuestros enemigos y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande...*" (Lucas 6:35). Sea generoso con los pobres *y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos*"(Lucas 14:14).

¡Alégrese en el Sufrimiento, Hace más Intensa la Seguridad!

Otra manera de alegrarse en el sufrimiento ocurre en los efectos que tiene el sufrimiento sobre nuestra seguridad en la esperanza. El gozo en la aflicción está arraigado en la esperanza de la resurrección, pero nuestra experiencia del sufrimiento también hace más intensa la fuente de esa es-

peranza. Por ejemplo, Pablo dice: “*nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza*”(Romanos 5:3,4). Aquí el gozo de Pablo no sólo está arraigado en su gran recompensa, sino en el efecto del sufrimiento para afirmar su esperanza en esa recompensa. Las aflicciones producen paciencia y la paciencia produce el sentido de que nuestra fe es real y genuina, y eso fortalece nuestra esperanza de que en efecto vamos a ganar a Cristo.

Richard Wurmbrand describe cómo uno puede sobrevivir en los momentos de dolores atroces durante una tortura por Cristo:

“Usted ha sido torturado tanto, que ya nada cuenta. Si ya nada vale, mi supervivencia tampoco. Si ya nada vale, el hecho de que no deba tener dolor tampoco cuenta. Saque esta última conclusión a la altura a la que ha llegado y verá que podrá vencer ese momento de crisis. Si usted supera ese momento de crisis, tendrá una alegría interior intensa. Usted sentirá que Cristo ha estado con usted en ese momento decisivo”¹⁵

La “alegría intensa” proviene de sentir que usted ha tenido paciencia con la ayuda de Cristo. Usted ha sido puesto a prueba con fuego y superó las dificultades siendo genuino. Usted no se retractó. Cristo es real en su vida. Él es para usted el Dios que satisface todo lo que afirma ser. Esto es lo que los apóstoles parecieron experimentar de acuerdo con Hechos 5:41, cuando, tras ser golpeados, “*salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre*” La alegría vino de la idea que su fe era considerada por Dios como real y lista para ser puesta a prueba en el fuego de la aflicción.

¡Alégrese en el Sufrimiento con Cristo, Porque Conduce a la Gloria!

Otra manera de regocijarse en el sufrimiento se despierta con la verdad de que nuestro gozo es un camino demostrado hacia la gloria. El gozo en el sufrimiento no sólo se origina

de: primero, centrarse en la recompensa y segundo, el efecto fortalecedor del sufrimiento sobre nuestro sentido de autenticidad, sino también como tercero, la promesa de que el gozo en el sufrimiento asegura una alegría eterna en el futuro. El apóstol Pedro lo expresa de la siguiente manera: "...gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría" (1 Pedro 4:13). La alegría actual en el sufrimiento es el camino señalado para el regocijo final en la revelación de Cristo. Pedro nos llama a buscar la alegría actual en el sufrimiento, (¡lo ordena!), para que nos hallemos entre quienes se regocijan extremadamente en la venida de Cristo.

¡Alégrese en el Sufrimiento por Otros, ellos ven a Cristo!

La cuarta manera de alegrarse ya la hemos visto. Proviene de darse cuenta que por medio del sufrimiento otros ven el valor de Cristo y se paran firmes porque nuestra fe supera la prueba de fuego. Pablo le dice a los tesalonicenses: "...porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor. Por lo cual, ¿qué acción de gracias podremos dar a Dios por vosotros, **por todo el gozo con que nos gozamos a causa de vosotros delante de nuestro Dios...**?" (1 Tesalonicenses 3:8,9). Este es el gozo de Colosenses 1:24: "...me gozo en lo que padezco por vosotros...". Cuando sufrimos por mostrarle a otros el amor y el valor de Cristo, se debe a que cada nuevo creyente que se para firme en la fe, es un prisma nuevo y único que refracta la gloria de Cristo que satisface todo. La gloria de Cristo es nuestra "gran ganancia". Por esto sufriremos la pérdida de cualquier cosa y de todo. Y todos los que ven en nuestro sufrimiento el valor superior de Cristo, y creen, es otra imagen y otra evidencia de ese gran valor y por consiguiente es otra razón de alegrarse.

Las Personas más Felices del Mundo

El camino al Calvario con Jesús no es un camino triste. Es doloroso, pero es profundamente feliz. Cuando elegimos los placeres momentáneos de la comodidad y la seguridad por encima de los sacrificios y los sufrimientos de las misiones, el evangelismo, el ministerio y el amor, escogemos la

desdicha, rechazamos el manantial cuyas aguas nunca faltan (Isaías 58:11). Las personas más felices del mundo son las que experimentan el misterio de "...Cristo en vosotros, la esperanza de gloria..." (Colosenses 1:27), que satisface sus anhelos más profundos y los libera para extender las aflicciones de Él por medio de sus propios sufrimientos por el mundo.

Dios nos llama a vivir por el bien de Cristo y hacerlo por medio del sufrimiento. Cristo escogió el sufrimiento; no se dio por casualidad. Lo escogió como una manera de crear y perfeccionar la iglesia. Ahora Él nos llama a optar por el sufrimiento, es decir, nos llama a tomar nuestra cruz, a seguirlo por el camino del calvario y a privarnos y a hacer sacrificios para edificar la iglesia y presentar sus sufrimientos al mundo.

El hermano Andrew, quien dirige un ministerio llamado *Open Doors* [Puertas Abiertas] y quien es muy famoso por su libro escrito en 1967, *God's Smuggler* [El contrabandista de Dios], describe el llamado de Cristo a mediados de los años noventa de la siguiente manera:

"No hay ninguna puerta cerrada en el mundo para dar testimonio de Cristo... Muéstreme una puerta cerrada y yo le digo cómo pasar por ella. Sin embargo, no le prometo una salida..."

Jesús no dijo: "Id si las puertas están abiertas", porque no lo estaban. No dijo: "Id si tienes una invitación y si le tratan a cuerpo de rey". Él dijo: "Id", porque las personas necesitaban su Palabra..."

Necesitamos un nuevo enfoque en las misiones; un enfoque agresivo, experimental, evangélico, sin restricciones... un espíritu pionero...

Me temo que debemos pasar por un valle profundo de necesidad y por situaciones amenazadoras, baños de sangre; pero llegaremos.

Dios quitará lo que nos obstaculice si de verdad queremos emprender la obra. Si decimos:

“Señor, cueste lo que cueste...” Las personas nunca deberían orar así a menos que deseen verdaderamente que Dios acepte lo que dicen, Él responderá, lo cual es espeluznante. Pero debemos pasar por el proceso. Así es como ha ocurrido en la Biblia en los últimos dos mil años.

Entonces, afrontamos tiempos potencialmente difíciles; y debemos pasar por ello... Jugamos a la iglesia y jugamos al cristianismo. Y ni siquiera somos conscientes que estamos tibios... Deberíamos pagar un precio por nuestra fe. Lea 2 Timoteo 3:12: “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución...”. La iglesia ha sido muy refinada en países donde hubo mucha presión... Lo único que puedo sacar en claro es estar listo. ¹⁶

No Probar Nuestro Poder sino su Preciosidad

La respuesta a este llamado es un paso radical del Hedonismo Cristiano. No elegimos sufrir simplemente porque nos lo piden, sino quien nos lo pide, lo describe como el camino al placer eterno. Nos hace señas para que sigamos la obediencia de sufrir, no para demostrar la fortaleza de nuestra dedicación al deber, ni para exteriorizar el vigor de nuestra resolución moral, ni para probar cuál es la cima de nuestra tolerancia al dolor; al contrario, es para manifestar con una confianza ingenua, la preciosidad infinita de todas sus promesas que lo satisfacen todo. Moisés... *“escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado... porque tenía puesta la mirada en el galardón...”* (Hebreos 11:25,26). Por tanto, su obediencia y no la resolución de sufrir, glorificó al Dios de la gracia.

La Esencia del Hedonismo Cristiano

Esta es la esencia del Hedonismo Cristiano. En la búsqueda del placer por medio del sufrimiento, engrandecemos el valor que lo satisface todo, de la fuente de nuestro gozo. El mismo Dios brilla como el resplandor al final de

nuestro túnel de dolor. Si no comunicamos que Él es la meta y la base de nuestro placer en el sufrimiento, entonces se perderá el mismo significado de nuestro sufrimiento. El significado es este: Dios es ganancia. Dios es ganancia. Dios es ganancia.

El fin principal del hombre es glorificar a Dios, y es más cierto en el sufrimiento que en cualquier otro lado **que Dios se glorifica más en nosotros cuando estamos más satisfechos en Él**. Por lo tanto, mi oración es que el Espíritu Santo derrame sobre su pueblo alrededor del mundo una pasión por la supremacía de Dios en todas las cosas. Y oro que Él deje claro que la búsqueda del placer en Dios, sin importar el dolor, es un testimonio poderoso de su valor supremo que satisface todo. Y que se pueda dar lugar, mientras “cumplimos en nuestra carne lo que falta de las aflicciones de Cristo”, que todas las personas del mundo vean el amor de Cristo y engrandezcan su gracia en la satisfacción de la fe.

¹ Richard Wurmbbrand, *Reaching toward the Heights (Bartlesville, OK: Living Sacrifice Book, 1992)*, contraportada.

² Cita dada por Philip Yancey en "Frozen Fire", *Christianity Today*, 5 de octubre de 1984, Pág. 109.

³ Marvin Vincent, I.C.C., *Epistle to the Philippians and to Philemon (Edinburgh: T. & T. Clark, 1897)*, pág. 78.

⁴ Joseph Tson, "A Theology of Martyrdom," an undated booklet of *The Romanian Missionary Society, P.O. Box 527, Wheaton, IL, 60189-057*, pág. 4.

⁵ Stephen Neil, *A History of Christian Missions (Harmondsworth, Middlesex: Penguin Books Ltd., 1964)*, págs. 43, 44.

⁶ Cita dada en "The Martyrdom of Polycarp", en los Documents of the Christian Church, Henry Bettenson, ed., (London: Oxford University Press, 1967), pág. 10.

⁷ "The Martyrdom of Polycarp", págs. 9,10.

⁸ "The Martyrdom of Polycarp", pág. 11.

⁹ "The Martyrdom of Polycarp", pág. 12.

¹⁰ George Otis, Jr. *The Last of the Giants: Lifting the Veil on Islam and the End Times (Grand Rapids: Chosen Books, 1991)*, págs. 262,263.

¹¹ Cita dada por Joseph Tson, "A Theology of Martyrdom", pág. 1.

¹² Ver los ejemplos en el libro de John Piper *Let the Nations Be Glad: The Supremacy of God in Missions (Grand Rapids: The Baker Book House, 1993)*, págs. 94-96. Ver casi cualquiera de los libros de Richard Wurmbbrand, por ejemplo, *Torturado por Cristo o If That Were Christ, Would You Give Him Your Blanket? o Victorious Faith. Entre otras fuentes se incluyen Called to Suffer, Called to Triumph de Herbert Schlossberg y God Reigns in China de Leslie Lyall.*

¹³ Joseph Tson, "A Theology of Martyrdom", pág. 2.

¹⁴ "A Theology of Martyrdom", pág. 3.

¹⁵ Richard Wurmbbrand, "Preparing for the Underground Church", in *Epiphany Journal*, Vol. 5, No. 4, Summer, 1985, p. 50.

¹⁶ Brother Andrew, "God's Smuggler Confesses", una entrevista con Michael Maudlin en *Christianity Today*, December 11, 1995, pág. 46.

Resumen esquemático sobre la persecución:

para estudiar y presentar

Milton Martin

El Funcionamiento de la Iglesia (Mateo 16:18)

I. Cristo fundó su Iglesia y la encomendó a que continuara su trabajo. (Mateo 16:18; 28:18-20).

- A. Si alguna vez cierran nuestras edificaciones, ¿significará el final de nuestro cristianismo?
- B. Las primeras Iglesias no tuvieron templos ni edificaciones.

II. ¿La primera iglesia sufrió una persecución severa! ¿Cómo respondieron?

- A. Se reunieron en casas particulares. (Hechos 5:42).
- B. “Los cristianos seculares” compartieron fielmente sus testimonios. (Hechos 8:1,4).
- C. Aprovecharon cada oportunidad para dar testimonio y testificar (Hechos 16:12,13).
- D. Formaron discípulos. (Hechos 11:25,26).
- E. Hubo un trato familiar entre ellos mientras ministraban. (Hechos 2:46,47).
- F. Adoraban en cualquier circunstancia y oportunidad. (Hechos 16:23-25).

III. Siguieron maneras alternativas de adoración, comunión y testificación.

- A. Prevalecieron las iglesias en las casas. (Romanos 16:3-5; 1 Corintios 16:19).
- B. Los cristianos perseguidos y las iglesias “no registradas” utilizaban los cumpleaños, matrimonios y funerales como oportunidades para reunirse como cuerpo.
- C. ¿Puede sugerir algunas formas y maneras?

IV. Algunos métodos que utiliza Satanás para vencer a los cristianos y a las iglesias durante la persecución.

- A. Utiliza el aislamiento como una herramienta en contra de las iglesias.

B. Utiliza la culpabilidad y el pecado como un arma en contra de las iglesias.

1. El Diablo es el "acusador de nuestros hermanos".
2. Las acusaciones de Satanás son continuas e interminables.
3. El maligno espera vigilantemente para saltar sobre el pecado no confesado.
4. Se debe tener mucho cuidado para mantener continuamente la comunión y un trato familiar con el Señor. (1 Juan 1:8-10).
5. Las faltas personales que no se confrontan se vuelven muy graves y pueden convertirse en problemas "gigantescos".
6. Satanás hace todo lo posible para que los cristianos carguen con una "falsa culpa" después de que sus pecados hayan sido perdonados. (Romanos 5:1,2; 8:33,34).
7. En lugar de dudar y preguntar: "¿Por qué?". Diga: "Señor, ¿qué quieres que haga?".

Los Cristianos Padecerán Persecución (1 Pedro 4:12-19)

I. La promesa de sufrimiento. (1 Pedro 2:21; 4:12; 1 Tesalonicenses 3:3,4; Hechos 14:22; 2 Timoteo 3:12; Marcos 13:9,13; Filipenses 1:29).

II. El propósito del sufrimiento. (1 Pedro 4:12; "Fuego de prueba". Job 23:10; Salmo 66:10).

- A. La prueba de nuestra fe.
- B. Cuando se profesa algo, es necesario demostrar su realidad.
- C. La prueba de la intensidad de nuestra fe.
 1. ¿Qué nos convencerá o causará que nos desviemos?
 2. La importancia o el tamaño de lo que pone dificultades revela la fortaleza de nuestra fe.

III. La participación con Cristo en sus sufrimientos. (1 Pedro 4:13). Los cristianos literalmente toman parte en los sufrimientos de Cristo. No será la cruz pero podrá ser a manos de los hombres.

- A. Él fue rechazado. (Juan 1:10,11).
- B. Él fue odiado. (Juan 15:24; Isaías 53:3).
- C. Él dejó la casa cómoda de su Padre. (Juan 3:16).
- D. Él no tuvo una casa propia.
- E. Él ni siquiera tuvo el dinero para pagar sus impuestos. (Mateo 17:27).
- F. El Señor no tuvo una cama.
- G. Él no tuvo a nadie que lo defendiera cuando fue acusado falsamente. (1 Pedro 2:22,23).
- H. Él no tuvo un sepulcro. (Isaías 53:9).
- I. Él se hizo pobre.
- J. Filipenses 3:10; 1 Pedro 2:21; 4:1; Gálatas 2:20; 6:12,17; Hechos 5:41; Hebreos 12:2; 1 Tesalonicenses 2:2. ¿Cómo reaccionaremos? (Hebreos 12:2).

IV. El poder en el sufrimiento o por medio del sufrimiento. (1 Pedro 4:14). El Espíritu Santo mora en quienes sufren. En el Antiguo Testamento una nube era un símbolo de la presencia de Dios. A ésta se le conocía como la gloria del Señor (1 Reyes 8:10,11). Una gloria similar llena a un creyente por medio del Espíritu Santo cuando sufre por Cristo. El Espíritu viene para ministrar, llenar, cubrir, vestir, contener, sustentar, ayudar, fortalecer, interceder y para completar lo que hace falta. Esta gloria se vio en Esteban (Hechos 6:5-8; 7:55,60). Entre más oscura la noche más resplandecen las estrellas A. (2 Corintios 12:9,10).

V. Los peligros que implica el sufrimiento. (1 Pedro 4:14-16).

- A. Es diferente sufrir por Cristo y sufrir por la culpa y necedad propia.

B. Vergüenza. (Hebreos 2:11).

C. Amargura en lugar de alegría y agradecimiento. (Éxodo 15:23,24; 16:2; 1 Tesalonicenses 5:16-18).

VI. El perfeccionamiento por medio del sufrimiento. (1 Pedro 1:7; 4:12).

A. El sufrimiento puede servir para perfeccionar, purgar, quemar la "escoria".

B. El sufrimiento en sí mismo no puede refinar o perfeccionar. Sólo la gracia de Dios produce refinamiento y purificación, pero el sufrimiento puede lograr que reconozcamos nuestra necesidad.

1. El sufrimiento nos puede ayudar a entender que no logramos nada con nuestras fuerzas.

2. El sufrimiento nos puede hacer sensibles al pecado.

C. Por medio del sufrimiento podemos aprender a depender completamente en el Señor. (2 Corintios 12:9,10).

D. ¿Cómo vamos a responder? Confiaremos nuestra alma a Dios. (1 Pedro 4:19; Hechos 7:59; Lucas 23:46).

El Papel que Representa el Sufrimiento en la Vida del Creyente

El sufrimiento es común a todos (Job 5:6,7). También es normal que el cristiano sufra (2 Timoteo 3:12; Hechos 14:22; 1 Pedro 2:21). Existen grados de persecución: presión, humillación, discriminación, amenazas, pérdida de bienes materiales o violencia física.

I. Conceptos erróneos comunes.

A. El sufrimiento es un castigo por algo malo o el pecado. (1 Pedro 4:19; 3:14; 4:16).

B. Pensar que uno nunca debería entristecerse. (1 Pedro 1:6).

- C. Pensar que sólo los cristianos deberían sufrir. (Génesis 3:16-19).
 - D. Un encanto malsano por el sufrimiento.
 - E. Un temor irrazonable del sufrimiento.
- II. Lo que enseña la Biblia sobre el sufrimiento.
- A. Los cristianos deben esperar el sufrimiento. (Juan 15:18-21; 17:14; 1 Juan 3:13).
 - B. El sufrimiento puede ser la voluntad de Dios para nosotros. (1 Pedro 4:16; 2:21).
 - C. El sufrimiento en la vida de un hijo de Dios tiene un propósito. (1 Pedro 1:6,7; 2 Corintios 12:7-10).
 - D. Debemos sufrir por el bien de la justicia. (Mateo 5:10; 1 Pedro 4:15).
 - E. Dios bendice el sufrimiento justo. (Mateo 5:10-12; Lucas 6:22,23).
 - F. El sufrimiento causa que fijemos la mirada en el cielo. (Romanos 8:16-18; Colosenses 3:1-3).
 - G. No deberíamos avergonzarnos o apenarnos por sufrir. (1 Pedro 4:16; Hebreos 13:12,13).
 - H. Debemos seguir el ejemplo de Cristo. (1 Pedro 2:19-25).
 - I. Debemos reaccionar ante el sufrimiento como lo hizo el Señor. (Mateo 5:38-48; Romanos 12:14,17-21; 1 Pedro 2:21-23).
 - J. Podemos tener victoria. (Juan 16:33).
- III. Preparación para el sufrimiento
- a. Entender que es algo normal. (1 Pedro 4:12; Filipenses 1:29).
 - b. Conocer la enseñanza de la Palabra de Dios. (Filemón 3:10; Romanos 6:3-5; Juan 8:31,32).
 - c. Permanecer en Cristo. (Juan 15:4).
 - d. Someterse diariamente al Espíritu Santo. (Efesios 5:18; 4:30).

- e. Descansar en la voluntad de Dios. (Efesios 5:17; Hebreos 4:1,9-11).
- f. Edificar a sus hermanos cuando usted y ellos sufren. (Colosenses 3:16,17; Efesios 5:19-21).

Maneras en que el Ataque Puede Sobrevenirle a las Iglesias

I. El enfoque de la persecución. (Juan 15:18-21; Colosenses 1:24-27). El ataque ha sido y será contra nuestro Señor.

II. El lenguaje del Vencedor.

A. Las palabras del conquistador que levantan el ánimo –“vencer”–. (Apocalipsis 2:7,11,17,26; 3:5,12,21).

B. El secreto para vencer. (Apocalipsis 12:11).

1. “Por medio de la sangre del Cordero” (Apocalipsis 12:11a). Nota: Estudiar la importancia de la sangre.

a. Paz con Dios

b. Paz con nuestra conciencia.

c. Poder en la vida.

d. Esta arma se pierde:

i. Con la teología liberal –sin sangre–.

ii. Con la teología de la liberación –sin cruz–.

iii. La predicación sin peso –sin poder–.

2. “Por medio de la palabra del testimonio de ellos” (Apocalipsis 12:11b).

a. Satanás intenta robarnos la victoria causando que no abramos nuestra boca o haciendo que perdamos nuestro testimonio y credibilidad.

b. También existe el “enemigo interno”.

i. División entre las feligresías.

ii. Temor.

- iii. Falta de fe.
 - iv. Falta de amor.
 - v. Perder el rumbo con asuntos, etc., en lugar de centrarse en las personas y en las almas.
 - c. Falta de interés por nuestra familia.
 - d. Planes y proyectos que no son la voluntad de Dios.
 - e. Cualquier cosa que desequilibra nuestra vida.
3. "Menospreciaron sus vidas hasta la muerte" (Apocalipsis 12:11c).
- a. Transigir no está en el vocabulario.
 - b. Ejemplos de cristianos que han sufrido.
 - c. No sólo la vida física está en juego. Puede ser necesario tener que morir a las ambiciones, la posición y los derechos.

III. Señales generales.

La persecución no se presenta como un tipo fórmula exacta o detallada en cada país, ya sea comunista, religioso o cualquier otro gobierno totalitario. Sin embargo, existen algunas señales generales que indican cuando puede comenzar una persecución.

A. Restricciones para evangelizar.

- 1. No se le permite a los cristianos viajar o escoger un empleo.
- 2. Se eliminan todos los programas cristianos de la radio y la televisión.
- 3. Se prohíbe cualquier reunión religiosa por fuera de las edificaciones de la iglesia.
- 4. Se debe obtener un permiso para los servicios de adoración. No se pueden reunir salvo para esos servicios.
- 5. Infiltrados o espías del gobierno asisten a todos los servicios.

B. Se prohíbe la importación de Biblias y literatura cristiana.

1. Ese tipo de material impreso no se considera esencial.
2. Ha habido ocasiones donde la Biblia ha sido clasificada en la misma categoría de material pornográfico.

C. Los misioneros extranjeros son expulsados del país.

1. Por medio de leyes que limitan la clerecía a los nacionales.

2. Por medio de leyes que prohíben trabajar a los extranjeros en el país. En otros, sólo se puede ser un turista con una estadía limitada o viajar sólo a ciertas áreas específicas.

3. Por medio de amenazas directas y violencia contra los extranjeros.

D. Los líderes cristianos son amenazados o discriminados severamente.

1. El correo es sometido a la censura y limitan a los pastores en los temas que pueden predicar.

a. Las iglesias pierden la condición de exención de impuestos si se menciona desde el púlpito cualquier cosa relacionada con la política.

b. Los pastores se mantienen "a raya" con amenazas de que el gobierno se apoderará de sus hijos.

2. No se les permite a los pastores dedicar todo su tiempo al ministerio.

a. "Se deben convertir en miembros productivos de la sociedad". Esto quiere decir que deben tener doble vocación.

b. Les pueden asignar trabajos que tomen todo su tiempo y energía.

3. No se le permite a los pastores visitar a los miembros de su iglesia ni distribuir literatura evangélica.
4. No se permite que las iglesias tengan máquinas de escribir, computadores o equipos de impresión.
5. Pueden manipular a los pastores con tácticas para infundir miedo.
 - a. Pueden ser requeridos para someterlos a interrogatorios.
 - b. Pueden ser forzados a asistir a ciertas clases del gobierno de “adoctrinamiento”.
 - c. Les hacen ofertas “tentadoras” a manera de coerción o persuasión.
 - i. Pueden ser en forma de privilegios especiales.
 - ii. Puede ser en la forma de admisión de sus hijos en la universidad u otras vocaciones en lugar de otras a que son restringidas a los cristianos.
 - d. Pueden ser presionados por medio de registros domiciliarios sin dar aviso.
 - e. Los cultos pueden ser invadidos por varios funcionarios del gobierno.
6. Le asignan trabajos a los pastores en lugares remotos y distantes del país.
 - a. El propósito es aislarlos de su gente y otros cristianos.
 - b. Les pueden asignar trabajos muy degradantes y humillantes.
7. Los pastores son arrestados y “reeducados”.
 - a. Los arrestos pueden estar acompañados de torturas.
 - b. Pueden ser puestos a la vergüenza pública.

- c. Son acusados falsamente y dan testimonios falsos en su contra.
- E. Las iglesias son obligadas a registrarse.
 - 1. Todos los líderes de la iglesia deben ser aprobados por el estado.
 - 2. Todos los sermones deben ser escritos y revisados por ciertos individuos o departamentos antes de ser pronunciados.
 - 3. Los pastores deben firmar declaraciones antes de poder predicar. (Por ejemplo: "No se intentará evangelizar a los no salvos".)
- F. Las confesiones son obligadas a unirse.
 - 1. Se restringe el número de confesiones.
 - 2. Todas son cobijadas bajo el control de un concilio ecuménico nacional.
 - 3. Se crea una iglesia totalmente "nacional".
- G. Se limitan las oportunidades educativas y vocacionales para los cristianos.
 - 1. Se permite el ingreso a la universidad sólo a miembros de ciertos grupos de jóvenes.
 - 2. Ningún cristiano puede ser doctor, abogado, profesor o trabajador social.
 - 3. Los cristianos no pueden elegir su vocación o empleo.
- H. Se prohíbe la educación religiosa de todos los menores de 18 años.
 - 1. No se permite la educación en casa.
 - 2. Los jóvenes cristianos son obligados a asistir a clases de "enseñanza especial" en ateísmo, evolución, educación sexual y "estilos de vida alternativos".
 - 3. Los padres que quebrantan la ley quedan sujetos a la pérdida de sus hijos.

- I. Se les prohíbe a los cristianos a prestarse ayuda entre sí. Cuando arrestan a un integrante de la familia, ésta pierde ciertos “derechos” o “privilegios”.
1. Puede ser el derecho a la asistencia médica, alojamiento o comida.
 2. Se aísla a la familia al no permitirle confraternizar con otros creyentes o con otros miembros de la familia extendida.
- J. Se cierran las iglesias.
1. Reforman las instalaciones para otros usos.
 2. Los cristianos son “destinados” a zonas remotas u otras para aislarlos.
 3. Se le prohíbe a los cristianos tener contacto con otros creyentes.
- IV. Muchos cristianos creen firmemente que nunca les va a ocurrir a ellos.
- A. Por alguna razón creen que están exentos.
 - B. Aunque existan diferentes interpretaciones sobre el “arrebataamiento”, ésto no es una cláusula de excepción. No tenemos el derecho de creer que Dios nos eximirá de la persecución.
- V. Las lecciones actuales para los creyentes.
- A. Orar como nunca antes por nuestra nación y sus líderes. (1 Timoteo 2:1-4; Romanos 13:1-7).
 - B. Estar resueltos a ser conquistadores para Cristo. (Apocalipsis 12:11).

Algunas Maneras de Persecución

(1 Pedro 2:19-24)

El sufrimiento forma parte de la vida de todo verdadero creyente. Existen por lo menos 31 maneras posibles en que se pueda sufrir.

1. Por la justicia. (Mateo 5:10; 1 Pedro 3:14).

2. Por medio de la difamación (informe malvado). (Salmo 31:13; Job 19:18; 55:12-14; Lucas 6:22).
3. Vergüenza, afrenta pública, deshonra o humillación. La manera en que nuestro Señor fue acusado de ser concebido por fuera del matrimonio; también, la manera en que su desnudez fue expuesta públicamente en la cruz. (Hebreos 13:13; 11:26).
4. Falsa acusación. (Salmo 35:11; 27:12; Mateo 5:11; Lucas 23:2,5,10; Marcos 14:55-60; Hechos 6:13; 16:19-23; 26:2,7).
5. Engaño por medio de mentiras, trampas, momentos desagradables acusaciones. (Daniel 6:4,5; Lucas 11:54; Mateo 10:16-18).
6. Objeto de conspiración. (2 Samuel 15:12; Génesis 37:18; 2 Corintios 11:32; Hechos 9:23).
7. Burla. (Salmo 42:3). Desprecio, escarnio, desdén, puesta en ridículo. (Job 12:4; Mateo 27:29,31,41; Hechos 2:13; 17:18,32; Hebreos 11:36).
8. Traición -trato insidioso-. (Mateo 24:10; Lucas 21:16; Salmo 41:9).
9. Desprecio -desprestigio, odio, tener en poco, considerar sin honor-. (1 Corintios 1:28; 4:10c).
10. Odio de parte de la familia. (Mateo 10:21,34-36; Miqueas 7:6; Lucas 21:16).
11. Odio de parte de los hombres. (Lucas 21:17; Mateo 10:22; Job 19:19).
12. Difamación del carácter, calumnia, oprobio, informe malvado. (Salmo 31:13; Job 19:19); 1 Pedro 2:12; 1 Corintios 4:13).
13. Temor de su propia gente. (Hechos 9:26).
14. Sometimiento a pruebas especiales. (1 Corintios 4:9-14; 2 Corintios 11:23-28).
15. Encarcelamiento. (Lucas 21:12; Hechos 4:3; 5:18; 12:4; 16:24; 2 Corintios 6:5; 11:23c; Hebreos 11:36b).

16. Palizas. (Hechos 5:40; 16:23; 2 Corintios 6:5; 11:24; Mateo 10:17).
17. Oposición. (Hechos 13:45).
18. Conmoción en su contra. (Hechos 4:18,21; 5:40).
19. Presentación de cargos en su contra ante las autoridades. (Hechos 18:12; Mateo 10:17, 18).
20. Amenazas. (Hechos 4:18,21; 5:40).
21. Pedradas. (Hechos 7:58,59; 14:19; 2 Corintios 11:25; Hebreos 11:37).
22. Sufrimientos. (2 Timoteo 3; 11; Salmo 34:19).
23. Expulsión. (Hechos 13:50; Juan 16:2a).
24. Agotamiento, extrema fatiga. (2 Corintios 11:27).
25. Hambre y sed. (2 Corintios 11:27; 1 Corintios 4:11).
26. Ponerse en ridículo. (1 Corintios 4:9; Hechos 9:16; 20:23; 21:11; Hebreos 10:33a).
27. Padecer una necesidad física. (1 Corintios 4:11; 2 Corintios 6:4; Filipenses 4:12; Hebreos 11:37).
28. Martirio. (Lucas 21:16; Hechos 7:59; 12:2; Juan 16:2).
29. Aflicciones. (2 Timoteo 1:8; 4:5; Mateo 24:9; Salmo 34:19; 2 Corintios 4:17; 6:4; Hebreos 10:32,33; 11:25,37; Colosenses 1:24; 1 Tesalonicenses 1:6; 3,7; Santiago 5:10).
30. Pobreza. (2 Corintios 6:10; Filipenses 4:12).
31. Pérdida de la propiedad y bienes materiales. (Hebreos 10:34b).

Algunas Cosas Necesarias para Superar la Persecución

- I. Seleccionar y discipular a líderes espirituales con base en el Nuevo Testamento. (Hechos 14:21,22; Tito 1:5).
 - A. Los líderes no se enorgullecían de su posición.
(1 Timoteo 3:6; 1 Pedro 5:3).

- B. Los líderes son verdaderos servidores. (1 Pedro 5:2; Juan 13:14-17).
- C. Los líderes se identificaban con las personas.
- D. Los líderes eran íntegros y honestos, no sólo eran reconocidos por los cristianos sino por todos.
- E. Los líderes poseían un valor especial y una valentía que les permitía ser auténticos.

II. Requiere tiempo discipular. (2 Timoteo 2:2).

- A. Seleccione un número limitado de personas escogidas por Dios para discipular. (Lucas 6:12).
- B. Dedique tiempo a sus discípulos. (Marcos 3:14).
- C. Enséñeles por medio del ejemplo. (1 Corintios 4:15,16; Filipenses 4:9; Juan 13:14-17).
- D. Imparta instrucciones simples y claras. (Hechos 20:26,27).
- E. Inspeccione los encargos.
- F. Enséñeles a rendir cuentas y a construir el carácter. (1 Timoteo 4:12-16).
- G. Interceda diariamente por ellos con nombre específico. (Efesios 1:16; Filipenses 1:3-6; Colosenses 1:3).

III. Nuestras familias deben estar protegidas.

- A. Asegúrese que cada miembro sea salvo y que Cristo sea el Señor. (Colosenses 1:9-13; 2 Corintios 13:5; Romanos 8:1-14).
- B. Prepare a cada uno de sus hijos para la tormenta que les vendrá. (Deuteronomio 6:4-9,20-25; 11:18-21; 30:2; Proverbios 6:20-24; Josué 24:14,15).
- C. Reúna Escrituras y material cristiano que sea siempre accesible a la familia.
- D. No olvide compartir con los menos favorecidos. (Romanos 12:9-18; 13:8; 15:1; 1 Corintios 16:1; Hechos 20:35; Gálatas 6:2).

IV. Buscar maneras y métodos alternativos para llevar y continuar siendo testimonios de Cristo. (Mateo 16:18).

- A. Mantenga a los jóvenes activos e involucrados.
- B. Aprenda todo lo posible sobre el sufrimiento de otros y visítelos. (Hebreos 13:3).
- C. Demuestre un amor auténtico preocupándose por todos, especialmente en momentos de necesidad; por ejemplo, con alimentación, cuidado, compartiendo en tiempos de enfermedad, pobreza, pérdida. (Mateo 25:35-40; 5:43-45; Santiago 1:27; 2 Timoteo 1:16-18); Romanos 12:20).
- D. Evite toda amargura. (Romanos 12:14,17,19,21; Mateo 5:38-48).
- E. No pagar mal con mal. (Mateo 5:44; Lucas 23:34; Hechos 7:60; 1 Corintios 4:11-13; 1 Pedro 2:23).
- F. Ore por sus enemigos. (Mateo 5:44).

“...La Noche Viene, Cuando Nadie Puede Trabajar...”(Juan 9:4)

Sin reparar en las declaraciones hechas, todavía existen más de 40 países “cerrados” a la predicación del evangelio. Otros países corren el gran peligro de perder la libertad de culto. ¿Y qué de las almas en estos países? Jeremías 8:20 es una súplica y dilema. Debemos “...hacer las obras del que [nos] envió, entre tanto que el día dura...” Juan 9:4).

- I. Tener en cuenta las palabras de Cristo.
 - A. ¿Qué se quiere decir con la palabra “noche”? La ausencia de Cristo en alguna o en cualquier parte es equivalente a la “noche” (la oscuridad, la ausencia de luz).
 1. Es de “noche” cuando las personas se oponen al evangelio y a la causa de Cristo. (Marcos 5:17).
 2. Es de “noche” cuando la religión se inflama de pasión, ira y ataques a Dios. Cristo fue crucificado por judíos religiosos. (Mateo 27:20-25).

3. Es de “noche” cuando se permite el pecado en la vida del creyente; cuando no se confiesa y no se renuncia a este. (1 Juan 1:5,6).
 4. Vendrá la “noche eterna” para muchos, cuando Cristo venga por los suyos. (Mateo 24:30,31).
- B. ¿Qué se quiere decir con la palabra “trabajar”?
1. Obediencia a la voluntad de Dios es “hacer las obras del que me envió” (Juan 9:4).
 2. Cuando le permitimos a Cristo trabajar en y a través de nosotros, hacemos las obras del que nos envió. (Mateo 5:15,16).
- II. ¿Cómo será la noche cuando nadie pueda trabajar?
- A. Los gobernadores de las tinieblas trabajan para traer oscuridad al mundo y más específicamente en ciertas áreas. (Efesios 5:11; 6:12). Sus métodos son: el humanismo profano, la nueva era, la adoración de gobernantes políticos, los cultos falsos, la amoralidad y la perversión.
 - B. Satanás siembra semillas de oscuridad en los corazones, las iglesias y la sociedad. (Mateo 13:24-28).
- III. ¿Por qué llegará la noche cuando nadie pueda trabajar?
- A. Es una ley natural que la noche llegue después del día.
 - B. Vivimos en un campo extenso de maldad y la Biblia revela que la maldad se pondrá cada vez peor. (2 Timoteo 3:13).
 - C. Los cristianos débiles con una luz tenue y fría no ejercerán ninguna influencia sobre el mundo. (Mateo 6:22,23; 5:13-15; Apocalipsis 3:15,16).
 - D. En tiempos de oscuridad espiritual, el pecado no es visto como pecado ni las faltas como faltas (son tiempos donde no hay absolutos y reina la ética egocéntrica y situacional). (2 Timoteo 3:1-9; 4:3,4).

IV. ¿Qué debemos hacer?

A. Aprovechar la luz del día.

1. Debemos ingresar ya sea que las puertas estén abiertas o “cerradas”. (Debemos entregar el evangelio al mayor número posible de personas, de la manera más efectiva y en el menor tiempo posible).
2. Distinguir los campos del mundo que llegan a la sazón. (El Espíritu de Dios prepara los corazones en ciertas áreas en tiempos especiales).
3. Conocer las áreas “abiertas y tolerantes” y aprovechar ciertas circunstancias para preparar el evangelio; por ejemplo: Pablo iba primero a las sinagogas de cada ciudad y edificaba su entendimiento sobre Dios y las Escrituras. Hechos 13:5,14,15; 17:1-3; 18:2,4; 19:8).
4. Adelántese a los cultos y a los “ismos” (doctrinas, sistemas, escuelas o movimientos) en los campos nuevos de misiones.

A. No intercambiar el evangelio puro con las creencias culturales o sociales. .

B. ¡Es hora de actuar! (El proverbio africano: “Corra mientras caliente el sol”).

1. Entreguémonos al ayuno y la oración, buscando verdaderamente al Señor. (Isaías 55:6,7; Salmo 32:6,7).
2. Debemos buscar la santidad y renunciar a todo pecado.

(Isaías 1:16,17; Jeremías 4:14; Romanos 12:9; Juan 17:17).

3. Caminar en el Espíritu y ganar almas. (Romanos 13:13; Gálatas 5:25; Efesios 4:1; 5:15,16; Colosenses 1:10; Filipenses 2:14-16).

Convertir las pruebas en triunfos (Santiago 1:2-12)

La predicación y las enseñanzas populares proclaman que la vida cristiana es libre de problemas.

Sin embargo, mirando esto desde un punto de vista bíblico, encontramos que Dios es el autor de “ministerios extraños”. Por medio de ellos Dios permite que todas las cosas ayuden a bien (Romanos 8:28). Las bendiciones pueden estar envueltas con trapos de maldición. El dolor es un disfraz que usa la verdadera alegría. A través de las pruebas, la aflicción y el sufrimiento, Dios desea llevar a cabo algo en nuestra vida que no sería posible de otra manera. Si respondemos correctamente, Dios nunca pierde el tiempo ni desaprovecha las experiencias. Él es soberano y lo quiere hacer y, salvo que sea por el pecado o castigo, los cristianos deben considerar las pruebas y el sufrimiento como algo natural y normal.

La diferencia entre ser feliz y triste no radica en la ausencia de dificultades y problemas. La diferencia reside en lo que hacemos con ellos.

Dos maneras de responder a las pruebas

1. En la manera de Dios –la cual lleva término muchas cosas .
2. En la manera del mundo –respondiendo en la carne, lo cual resulta en resentimiento, amargura y muerte prematura–.

Reconozcamos que las circunstancias no resultan sólo por casualidad: Dios tiene el control.

1. Son de Dios.
2. Son buenas.

Dios quiere que:

1. Las pruebas se conviertan en triunfo.
2. Las víctimas se vuelvan victoriosas.
3. Las cruces se conviertan en coronas.

4. El sufrimiento se convierta en gloria.
5. La batalla sea el medio para la victoria.

Santiago 1:2 – Considerar

1:3 – Saber

1:4,9 – Permitir

1:5;6 – Pedir

Cuatro necesidades básicas para tener victoria sobre las pruebas:

1. Una actitud alegre (v. 2)
 2. Comprender el propósito (v. 3)
 3. Una voluntad sumisa (v. 4)
 4. Un corazón que quiere creer (v. 6-8)
- I. Considerar por sumo gozo: una actitud alegre. (Santiago 1:2)
- A. La perspectiva determina el resultado. La actitud define la acción.
 - B. Se deben esperar las pruebas. (v. 2; 1 Pedro 4:12).
 - C. “...*Cuando os halléis en diversas pruebas...*” (v. 2b). Diversas y multicolores. (Por ejemplo: cuando una persona cose retazos para hacer una colcha. Si se mira por detrás de la colcha, parece descolorida, irregular, sin nada visible que se pueda apreciar – un desastre–. Si se mira por delante, el lado por el cual se ha destinado que se vea, se aprecia el patrón, el diseño, la belleza y el propósito). Así que Dios planea y armoniza experiencias y sucesos en nuestra vida a fin de que se pueda ejercer la fe y ésta crezca.
 - D. Los valores determinan las evidencias.
 1. Si alguien valora la comodidad más que el carácter, se impide que las pruebas lleven a cabo el propósito de Dios.

2. Si alguien valora lo material y físico más que lo espiritual, quedará abatido durante las pruebas.
3. Si alguien valora el presente, en lugar del futuro, las pruebas producirán amargura en lugar de una mejora.

II. Saber: comprender el propósito. (Santiago 1:3).

- A. La fe siempre se pone a prueba. Si no se prueba, quizás es una señal que nunca ha existido una fe redentora.
- B. Dios probó a Abraham con el fin de bendecir y aumentar su fe por medio de su puesta en práctica.
 1. Dios prueba para sacar a la luz lo mejor.
 2. Satanás prueba y tienta para sacar a la luz lo peor.
- A. Las pruebas obran a nuestro favor, no en contra. (Romanos 8:28).
- B. Las pruebas manejadas correctamente nos ayudan a madurar. (Romanos 5:3,4).
 1. Propósito, paciencia, resistencia, preparación, perseverancia, facilitación (levantarse, comenzar, continuar, no parar, terminar la carrera).
 2. La paciencia no es una aceptación pasiva y fatalista de las circunstancias. Es una perseverancia valerosa ante el sufrimiento y la dificultad.
 3. La impaciencia y la falta de fe siempre van de la mano. Hebreos 6:12; 10:36; Isaías 28:16).

III. Permitir: una voluntad sumisa (Santiago 1:4).

Dios no puede trabajar en nosotros sin nuestro consentimiento. Si encontramos pruebas sin una voluntad sumisa, nos vamos a comportar como niños mimados, canallas, egoístas, egocéntricos e inmaduros.

IV. Pedir: un corazón que quiere creer (Santiago 1:5,6).

- A. ¿Por qué deberíamos orar? Sabiduría. (¿Por qué no por gracia o fortaleza?).

B. El conocimiento es información. La sabiduría es el conocimiento aplicado.

C. Necesitamos sabiduría para no desaprovechar las oportunidades que Dios nos da para nuestro bien, nuestro crecimiento y para su gloria.

D. Dios permite que ocurran cosas para edificarnos. Satanás utiliza las cosas para derribarnos.

Combatir la Duda y la Preocupación (Filipenses 4:7; Gálatas 3:23; 1 Pedro 1:5)

1. Permitir que la paz de Dios sea como una fuente que se rebosa o un manantial en su corazón y su vida. (Filipenses 4:7).
2. Renunciar a toda duda y preocupación. (Filipenses 4:6; Santiago 4:7).
3. Guardar los pensamientos; pensar en lo puro y correcto. (Filipenses 4:8).
4. Centrar la mente y los ojos en el Señor y en las cosas de Dios. (Isaías 26:3; Colosenses 3:1-3; Mateo 6:33).
5. Usar las armas sobrenaturales en toda batalla sobrenatural. (2 Corintios 10:4-6).
6. Vestir toda la armadura de Dios. (Efesios 6:10-18).
7. ¡Caminar en la fe! (Mateo 6:25-34; 7:7-11; 17:20; 21:22; Marcos 11:22-24).
8. Caminar en el Espíritu. (Gálatas 5:16-26; Romanos 6:14-23; 8:1-13).
9. Tener entera confianza en Dios. (Hebreos 3:6,12-14; 6:11,12; 10:19-23,35-39).
10. Entregar todas las inquietudes y preocupaciones al Señor. (1 Pedro 5:7).

La Recompensa del Sufrimiento Cristiano (1 Pedro 4:13)

1. La gloria en el cielo. (2 Corintios 4:17, 18; 1 Pedro 5:1,10,11).

2. El consuelo eterno. (2 Corintios 1:7; Romanos 8:17).
3. Se da a conocer a Cristo. (2 Corintios 4:11).
4. Se da vida a otros. (2 Corintios 4:12).
5. Se pone de manifiesto la gracia de Dios. (2 Corintios 4:15).
6. La garantía de que Dios juzgará justamente. (2 Tesalonicenses 1:4,5).
7. Se reinará con Él. (2 Timoteo 2:12a).
8. Reposará el glorioso Espíritu de Dios. (1 Pedro 4:14).
9. Se glorifica a Dios. (1 Pedro 4:16).
10. Es razón de gozo. (1 Pedro 4:13,14).

El Ejemplo Séptuplo de Cristo en el Sufrimiento (1 Pedro 2:21-24; 3:14-17)

1. Los sufrimientos. (1 Pedro 2:21; Mateo 16:24; 1 Juan 2:6).
2. Sin mancha. (1 Pedro 2:22; Isaías 53:9).
3. Inocencia. (1 Pedro 2:22); Sin engaño.
4. Mostró amor cuando se burlaban de Él. (1 Pedro 2:23; Isaías 53:7; Romanos 5:3; 12:14; Mateo 5:44-48; Santiago 1:2-4).
5. Paciencia ante las amenazas. (1 Pedro 2:23; Romanos 12:12; Lucas 21:19).
6. Resignación a Dios. (1 Pedro 2:23; 4:19; Lucas 23:46). Encomendó su causa; confió en Dios.
7. Justicia (1 Pedro 2:24); Justo, objetivo, imparcial.

Algunas lecciones sobre cómo prepararse para la persecución:

Consejo para criados y siervos advertencia bíblica para empleados y trabajadores

Efesios 6:5-8; Colosenses 3:22-25

1. Obedecer al amo en todo. (Efesios 6:5; Colosenses 3:22).
2. Responsabilidad –con temor y temblor–. (Efesios 6:5; Colosenses 3:22). En todo –tener temor de Dios–. (Sin elegir entre las cosas que nos gustan y las que no; sin escoger hacer las cosas agradables y rechazar las desagradables).
3. No servir para ser vistos. (Efesios 6:6a; Colosenses 3:22c).
4. Hacer la voluntad de Dios. (Efesios 6:6c; Colosenses 3:22c).
5. De corazón. (Efesios 6:6d; Colosenses 3:22d). Incondicionalmente.
6. Con buena voluntad –con alegría y gozo–. (Efesios 6:7).
7. Si no es reconocido por los hombres, será reconocido por el Señor. (Efesios 6:8; Colosenses 3:24,25). El Señor dará la recompensa. (Gálatas 6:7-9).

Tito 2:9-10

1. Obedecer al amo. (Tito 2:9a). Agradar en todo. (Tito 2:9b).
2. No ser altanero (Tito 2:9c). No contradecir; no dar una mala impresión de la otra persona.
3. No engañar. (Tito 2:10). No robar ni defraudar; no robar tiempo ni calidad de trabajo. (Lucas 16:10). Mostrar lealtad. Fidelidad en todo, tanto en cosas grandes como pequeñas. (Lucas 16:10).

1 Pedro 2:18-20

1. Estar sujeto. (1 Pedro 2:18a). Someterse, rendir cuentas, ser responsable, depender, responder, ser obediente, ser controlado bajo el dominio de estar a la devoción de otro.
2. Con todo respeto. (1 Pedro 2:18b). Tener respeto a / o reconocer la posición de otro.
3. Padecer injustamente. (1 Pedro 2:19,20). Con paciencia; no un martirio y sufrimiento deliberado.
4. Seguir el ejemplo de Cristo. (1 Pedro 2:21-23). El llamado a seguir los pasos de Cristo.

**La Naturaleza Espiritual de Nuestra Batalla
(Efesios 6:12; 2 Corintios 10:3,4)**

La victoria es nuestra por medio de Cristo (Romanos 8:32,37; 1 Corintios 15:57). Es verdad que alrededor del mundo existen muchas batallas, derrotas aparentes, infortunios, puertas cerradas, fracasos espirituales y muertes. Sin embargo, a continuación se relacionan algunos principios que podemos tener presentes para darnos ánimo:

- I. Dios es soberano y está en control. (Isaías 40:15; Daniel 2:20-22; 4:35; Job 12:14-23; Salmo 75:6,7; 76:10; Jeremías 27:5-7; Proverbios 1:24-31; Hebreos 13:8).
- II. Dios nunca ha dejado de cumplir sus promesas. (2 Corintios 1:20; 2 Pedro 1:4). Existen más de siete mil promesas en la Biblia –una para cada necesidad del creyente–. (Josué 21:45; 23:14; 1 Reyes 8:56; Hebreos 6:13-18; Hechos 7:5; 2 Pedro 3:9. Promesas afines: Hebreos 2:3; Isaías 30:18; Salmo 34:8; Proverbios 16:20; Jeremías 17:7,8).
- III. La victoria está garantizada por los mandatos del Señor. Con cada mandamiento que da el Señor, Él proporciona suficiente gracia para realizarlo o llevarlo a cabo. (2 Corintios 9:8; 12:9; Efesios 3:20).

A la iglesia obediente, el Señor le ha prometido:

- A. Su poder –autoridad–.

- B. Su presencia (Mateo 28:20).
- C. Su provisión (Filipenses 4:13-19).

IV. La victoria también se basa en la venida del Señor. (2 Tesalonicenses 2:8). Con los suyos gloriosamente. (Apocalipsis 1:5-8; 19:11-16; Filipenses 2:9-11; Efesios 1:19-22; Romanos 16:18; Isaías 11:3-5; Job 4:3-9; Salmo 91:14-16).

Nunca ocurrirá aquí

1. ¿Cómo reaccionó la gente ante el mensaje de Noé? (Mateo 24:37-39).
2. ¿Qué dijo Pedro cuando Jesús le contó que pronto Él sufriría y moriría?
3. ¿Cuál fue la respuesta de Jesús ante esto? (Mateo 16:23).
4. ¿Qué dijo Jesús en otra ocasión sobre el sufrimiento que iba a padecer? (Mateo 26:31).
5. ¿Cómo reaccionó Pedro? (Mateo 26:33-35).
6. ¿Qué ocurrió cuando de hecho esto tuvo lugar? (Mateo 26:69-75).
7. ¿Porqué Pedro negó su fe?
8. ¿Fue la situación exclusiva al caso de Pedro?
9. ¿Puede citar otros ejemplos de personas que se vieron ante la misma decisión? De la Biblia:

De alguna parte de nuestro mundo:

10. ¿Qué dice 1 Tesalonicenses 5:3 sobre las personas que creen que nada puede alterar su seguridad?
 11. Pedro debió aprender esto en su propia vida con Cristo. Explique algo sobre este ejemplo. (Mateo 14:29-31).
 12. Lot tomó una mala decisión al dejarse guiar por las circunstancias.
- A. ¿Cuál fue esta decisión? (Génesis 13:10,11).
 - B. ¿Cuál fue el resultado? (Génesis 19:15-26).

- C. ¿Por qué Lot nunca pensó en la inminente destrucción de Sodoma y Gomorra?
- D. ¿Cómo reaccionaron los yernos? (Génesis 19:14).
- 13. ¿Qué le ocurrió de repente al hombre rico en la parábola que contó Jesús? (Lucas 12:16-21).
- 14. ¿Qué dice el Señor que debemos hacer en tiempos de desastre y persecución? (Lucas 21:8-28).

Los principios bíblicos de la persecución

- 1. Según Juan 15:18-21, ¿a qué se debe la persecución cristiana?
- 2. ¿Cómo fueron fortalecidos Pablo y Bernabé? (Hechos 14:22).
- 3. ¿En realidad, en contra de quién estaba dirigida la persecución? (Hechos 9:4,5).
- 4. Según 2 Timoteo 3:12, ¿la persecución es improbable, probable o inevitable?
- 5. Diga algunas razones porqué muchos cristianos renuncian a Cristo. (Mateo 13:20,21).
- 6. ¿Cuáles son las tres cosas que Cristo espera de nosotros en Mateo 16:24?
- 7. ¿Cuáles son las tres cosas que el Señor le promete a quienes están preparados para ser perseguidos? (Mateo 5:10-12).
- 8. Las promesas de Dios casi siempre vienen precedidas de una condición. Por ejemplo: Apocalipsis 3:20.
¿Cuál es la condición?
¿Cuál es la promesa?
- 9. Mencione por lo menos tres textos similares.
- 10. ¿Qué condición precede a la promesa que Dios le dio a Israel en Deuteronomio 11:22?
- 11. ¿Cuándo podemos depender de las promesas de Dios para:
A. La paz. (Isaías 26:3).

- B. La estabilidad política (1 Timoteo 2:1-3).
12. ¿Cuál debería ser nuestra actitud ante quienes nos persiguen?
 - A. Mateo 5:44.
 - B. Lucas 23:34.
 13. ¿Cuáles fueron las reacciones de Pedro y Juan cuando fueron golpeados por su fe? (Hechos 5:41).
 14. ¿Cuál fue el contexto de la oración de los discípulos cuando fueron perseguidos? (Hechos 4:23-30).
 15. ¿Qué tipo de sufrimiento se menciona en Romanos 8:35-39?
 16. ¿Qué dice la Biblia sobre la victoria en Romanos 8:31-39?
 17. Mencione por lo menos tres versículos que indican que todos los cristianos serán perseguidos.
 18. Aunque los conflictos y la persecución aumentarán, la victoria es cosa segura. ¿Por qué? ¿Tiene un(os) versículo(s) para probar ésto?
 19. ¿Qué debe hacer cada cristiano para vencer por sí mismo? (Efesios 6:10-18).
 20. ¿Qué parte de su armadura le hace falta más en su vida personal?
 21. ¿Le gustaría efectuar un cambio? Especifique.
 22. En Apocalipsis 12:11, se mencionan tres maneras para vencer a Satanás. ¿Cuáles son?

Literatura Disponibles Sobre la Persecución de la Iglesia

¡Oferta de suscripción gratuita a *La Voz de los Mártires!*

La Voz de los Mártires ha tomado parte activa en el servicio a la iglesia perseguida durante más de 30 años. Nuestra misión es clara. Debido a la persecución constante de cristianos por todo el mundo, nos esforzamos por prestar ayuda práctica y espiritual al mismo tiempo que facilitamos que sean escuchados.

Nuestra fe muchas veces parece incompleta sin el conocimiento y los testimonios de nuestros hermanos y hermanas que han sido perseguidos. Ellos son ejemplos vivos de una fe absoluta y sirven como evidencia pura del amor y la fidelidad de Dios pese a los obstáculos que los envuelven.

Lo invitamos a solicitar una suscripción gratuita del boletín informativo de *La Voz de los Mártires*. Cada mes será animado mientras lea los testimonios de cristianos perseguidos. Aprenderá a orar de manera específica por quienes sufren por Cristo. El boletín informativo de *La Voz de los Mártires* también proporciona sugerencias prácticas sobre la manera como usted puede participar. No se pierda esta oportunidad de comunión con esta parte sin igual del Cuerpo de Cristo.

Libros del pastor Richard Wurmbbrand y de La Voz de los Mártires

Torturado por Cristo: Edición del trigésimo aniversario
– US \$ 6.⁰⁰ *Pastor Richard Wurmbbrand*

Este testimonio dramático escandalizó al mundo occidental. Tras pasar varios años sufriendo torturas inhumanas en celdas de cárceles clandestinas y de castigo, Richard y Sabina Wurmbbrand exponen el testimonio de los mártires cristianos de hoy en día. La nueva edición del trigésimo aniversario presenta fotos, testimonios de líderes cristianos y una actualización del trabajo de *La Voz de los Mártires*. (Cubierta de papel, 176 páginas).

Alone with God [Solo con Dios]–US \$ 6.⁰⁰ *Pastor Richard Wurmbbrand*

Él estuvo por tres años solo en la celda de una cárcel –a nueve metros bajo tierra–. Durante ese tiempo, Richard Wurmbbrand nunca vio el sol, tocó el césped, ni miró a otro ser humano. Sin embargo, mientras estuvo sentado con grilletes y solo, escuchó una voz muy clara –era Cristo ministrando a su vida con una voz que nunca se apagaba–. Lo que resultó fue un hombre lleno de amor por Jesucristo, deseoso de proclamar todo lo que Dios le había contado durante esos años de plena intimidad. Este libro guarda estas declaraciones de gran júbilo desde una celda incomunicada. (Cubierta de papel, 128 páginas).

God's Missiles Over Cuba [Los misiles de Dios sobre Cuba]—US \$ 6.⁰⁰ *Tom White*

Detrás de la “cortina de caña de azúcar”, un cristiano estadounidense se enfrenta a una condena de 24 años de cárcel por “socavar” el sistema comunista de Cuba —con folletos del evangelio—. Es el relato verdadero de su encarcelamiento, el trato brutal que le siguió y la presentación mártires de Cuba. (Cubierta de papel, 222 páginas).

Between Two Tigers [Entre dos tigres]—US \$ 8.⁰⁰ Recopilación de *Tom White*

Desde bautizos prohibidos y reuniones secretas hasta encarcelamientos, los cristianos en Vietnam pagaron un precio muy alto por su fe en Cristo. Atrapados entre la policía comunista y religiones tribales, sus muchas victorias son evidencias de la fidelidad de Dios. *Between Two Tigers* es un compendio de testimonios de cristianos perseguidos hoy en día en Vietnam. (Cubierta de papel, 192 páginas).

Eyes of the Tailless Animals [Los ojos de los animales sin rabo]—US \$ 10.⁰⁰ *Soon Ok Lee*

“El mismo instante en que el funcionario anunció mi liberación en frente de los prisioneros, los ojos de todos los seis mil ‘animales sin rabo’ se quedaron mirándome. Sus ojos suplicaban: ‘cuando salga de la cárcel, sea una persona que da testimonio de nosotros’”. El 26 de octubre de 1986, *Soon Ok Lee* disfrutaba de una mañana tranquila en su trabajo en la Corea comunista del Norte cuando fue llamada afuera. No regresó con su familia esa noche. En lugar de ello, fue a la cárcel donde aguantó seis años de trato inhumano por negarse a satisfacer la avaricia de un funcionario del estado. Al presenciar la ejecución de cristianos en la cárcel, *Soon Ok Lee* no podía entender porqué ellos se negaban obstinadamente a ceder a las pretensiones del gobierno de negar a Cristo. Lo entendió posteriormente tras huir a Corea del Sur donde encontró al Señor.

Operation Crescent Moon [Operación luna creciente]—US \$ 5.⁰⁰ *George John*

Los cristianos sin manos se alegran todavía, mientras el evangelio de Cristo se distribuye secretamente por tierras

de Mahoma, a través de tiendas y casas, desde las cárceles hasta los palacios de los jeques. La iglesia está viva, incluso bajo la luna creciente del islam. Esta recopilación de testimonios verídicos ilustra lo que se denomina el reto más grande que afronta el mundo cristiano hoy en día –evangelizar al mundo musulmán. (Cubierta de papel, 100 páginas).

Videocintas de La Voz de los Mártires

***The Martyrs's Cry* [El grito de los mártires] –US \$ 15.⁰⁰**

James Jeda, un niño sudanés; Ruth, una niña vietnamita y Rikka, una adolescente indonesia viven en diferentes partes del mundo, crecieron en diferentes culturas pero tienen algo en común: son más que vencedores en una de las peores persecuciones que se conocen del hombre por su fe en Jesucristo. “Únase” a sus hermanos y hermanas de Sudán, sudeste asiático e Indonesia a medida que dan testimonio de los sufrimientos que han padecido y de cómo su fe les permitió mantenerse firmes en la Roca de Salvación. Esta videocinta que se rodó en exteriores y que presenta David Goodnow de CNN, lo lleva a la presencia de su familia perseguida. *The Martyrs's Cry* fue adaptada de la videocinta de 1999 *Four Faces* [Cuatro Caras] de IDOP e incluye secuencias adicionales. ¡No se pierda esta oportunidad de “conocer” a su familia! (27 minutos aproximadamente).

***Faith Under Fire* [Fe bajo fuego] –US \$ 15.⁰⁰**

Faith Under Fire presenta entrevistas con cristianos que se enfrentan a una persecución directa. Conocerá a Zahid, quien una vez fuera un perseguidor de cristianos hasta que Dios le dio una experiencia de un “camino a Damasco” y le permitió que su fe creciera al ser perseguido en su tierra natal musulmana. Visitará la casa de un pastor chino y presenciará las políticas duras que enfrentan hoy en día los cristianos y adquirirá una nueva percepción a través de la difícil situación de Linh Dao, una adolescente vietnamita quien tuvo que encargarse del arresto y encarcelamiento de su padre por trabajar en la iglesia clandestina. *Faith Under Fire* lo retará a preguntarse: “¿Está mi fe preparada para soportar el fuego?” No se pierda esta oportunidad de ser inspirado por historias de otra parte del Cuerpo de Cristo. (30 minutos).

Stephen's Test of Faith [La prueba de la fe de Esteban]
-US \$ 15.⁰⁰

La "prueba" le llega a cada cristiano, cada día...Esteban, un niño de doce años es puesto en ridículo por su fe. Él comparte esta humillación con sus padres en la casa. Esa noche, durante un sueño, Esteban se deja llevar por un viaje que cimienta su fe. Viaja a través de la historia para conocer a Jesús, a Esteban el mártir, a familias a punto de entrar en el coliseo romano, a William Tyndale, a niños en el medio oriente actual, y a otros que se atreven a compartir su fe. El punto de vista del joven Esteban sobre el reino y su definición de "cristiano" presenta un cambio profundo. Se despierta y va a dar testimonio al mundo de su fe que fue fortalecida por el Cuerpo de Cristo.

La prueba de Esteban es un reto que consigue inspirar a personas de todas las edades, una herramienta útil para una escuela dominical, para los no conversos, para aulas de clase, para su familia. Este andar con héroes leales nos animan con sus llamados históricos a continuar siguiendo a Jesucristo cuando somos puestos "a prueba". Esta película que no se puede perder incluye un resumen esquemático de estudio con referencias bíblicas (no contiene escenas de violencia excesiva; se sobreentiende la mayoría de luchas). (22 minutos).

La Voz de los Mártires dispone de muchos otros libros, videocintas, folletos, y otros materiales para ayudarle a adquirir mayor conocimiento sobre la iglesia perseguida. Para solicitar un catálogo de materiales, hacer los pedidos o recibir mensualmente nuestro boletín informativo gratuito en los EE.UU., llamar al (800) 747 - 0085 o escribir a:

The Voice of the Martyrs

P.O. Box 443

Bartlesville, OK 74005-0443

E-mail: thevoice@vom-usa.org

Visite nuestra página WEB: www.persecution.com

Si se encuentra en Canadá, Australia, Inglaterra o Nueva Zelanda, contactar a:

The Voice of the Martyrs
P.O. Box 117
Port Credit
Mississauga, Ontario L5G 4L5
Canada

Release International
P.O. Box 19
Bromley BR2 9TZ
England
The Voice of the Martyrs
P.O. Box 598
Penrith NSW 2751
Australia

The Voice of the Martyrs
P.O. Box 69-158
Glendene, Auckland 1230
New Zealand

Si quieres más información escribanos:

Alas de Esperanza

Apdo. Aéreo 54582
Bogotá, Colombia
febajofuego@yahoo.com

La Iglesia Triunfante

Un estudio dividido en tres partes de los escritos de Richard Wurmbrand, John Piper y Milton Martin

El reverendo **Richard Wurmbrand** presenta ejemplos actuales relacionados con las estrategias de la iglesia clandestina, el amor al prójimo, los momentos de crisis y otras historias sobre la supervivencia cristiana.

El reverendo **John Piper**, a través de un extracto de su libro *Desiring God* "Deseando a Dios" explica que: "la perla de mayor precio es la gloria de Cristo" quien principalmente es glorificado a través de nuestro sufrimiento, a medida que "ahondamos en las profundidades de la entrega a Dios y que de otra manera no habría sido posible".

Milton Martin expone profundamente cómo "convertir las pruebas en triunfos" y más de una docena de temas adicionales con cientos de referencias bíblicas.

Por medio de esta guía podrá comprender con mayor profundidad la perspectiva de Dios con relación a la persecución de su Cuerpo alrededor del mundo; así como la manera en que nosotros como cristianos podemos prepararnos para hacerle frente. Espere ser desafiado, pero inspirado;...confrontado, pero animado;...probado, pero edificado. Es un recurso excelente para estudios bíblicos y para sermones.



LA VOZ DE LOS MÁRTIRES